



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios

**VOZ DE LA RESISTENCIA:
UNA MIRADA A LAS MEMORIAS POLÍTICAS DE LAS FARC-EP**

Andrés G. Bustos Díaz

**Trabajo de grado
Monografía**

**Tutora:
Angélica María Nieto García**

2020

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a los excombatientes de las FARC- EP, miembros del Partido Fuerza Revolucionaria del Común que acompañaron y dispusieron de su tiempo, experiencia y conocimientos sobre *Voz de la Resistencia*, en un ejercicio de memoria que busca generar reflexiones en el marco de la construcción de un país que logre superar las barreras de la desigualdad.

Al Colectivo Mancha de Resistencia Estudiantil por ser un espacio de construcción del pensamiento crítico en el estudiantado de la Universidad, pero principalmente por acogerme como estudiante y ser humano para permitirme crecer como persona, a la FEU y a Radio Praxis por abrirme el espacio al Voluntariado de Paz del año 2017 que permitió el primer acercamiento a la Zona Veredal Mariana Páez.

Finalmente, quiero agradecer a la familia, la del entorno personal y la que vamos formando al transcurrir de nuestras vidas, pues son aquellas personas que a través de las expresiones más sinceras de apoyo y fraternidad permiten que se mantenga viva la llama de la esperanza por construir un país en paz.

CONTENIDO

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
-Antecedentes violencia política en Colombia	10
-Las FARC -EP en la agenda pública	26
JUSTIFICACIÓN	27
-Pregunta problema	29
-Objetivo General	29
-Objetivos específicos	29
ANTECEDENTES EN INVESTIGACIÓN	31
CATEGORÍAS CONCEPTUALES	40
-Memoria	41
-Memoria políticas	41
-Comunicación insurgente	50
METODOLOGÍA	51
ENTREVISTAS	52
- Contexto de Voz de la resistencia	52
- Carácter político de la radio	56
- Papel de la Radio en la organización	57
- Contenido de los programas	63
- Proyecto de vida de los excombatientes tras el proceso de paz	68
APRENDIZAJES	69
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	70
ANEXOS	66
-Esquema de Preguntas	68
-Fotografías	71

RESUMEN

Este trabajo se plantea el estudio de las memorias políticas del conflicto armado en Colombia a través del proceso de comunicación insurgente Voz de Resistencia del Bloque Oriental Jorge Briceño de la región del Meta. El objetivo de la investigación es establecer algunos criterios de análisis acerca de los temas coyunturales que se trataron en los programas de radio realizados por la emisora, los cuales conforman la memoria política de las FARC - EP y, además, dan cuenta del carácter contestatario de la radio. Siendo así, una herramienta de comunicación que buscaba generar contra-poder respecto a la información emitida por medios de comunicación tradicionales y afines al aparato político del Estado colombiano. Razón por la cual, se realizaron las entrevistas a dos personas que hicieron parte de la Radio Voz de la Resistencia, y que dan cuenta de los aspectos que se quieren destacar de la narrativa y las memorias políticas de la antigua guerrilla. Pero especialmente, se busca que bajo este tipo de testimonios se mantenga vivo el debate sobre los diferentes sucesos que marcaron la historia de la sociedad colombiana, haciendo una contribución a la paz por medio de la inclusión estas versiones del conflicto interno en Colombia.

Palabras clave: Voz de la Resistencia, FARC - EP, comunicación insurgente, memorias políticas, paz.

Abstract:

This work presents the study of the political memories of the armed conflict in Colombia through the insurgent communication process *Voice of Resistance* of the Eastern Bloc Jorge Briceño of the Meta region. The objective of the investigation is to establish some analysis criteria about the current issues that will be dealt with in the radio programs carried out by the station, which make up the political memory of the FARC-EP and, in addition, give an account of the contestatory nature of radio. Being thus, a communication tool that sought to generate counter-power with respect to the information emitted by traditional media and related to the political device of the Colombian State. Reason for the quality, verify the interviews with two people who were part of the Radio *Voice of Resistance*. But especially, it is sought that this type of testimonies keep alive the debate on the different events that mark the history of Colombian society, making a contribution to peace through the inclusion of these versions of the internal conflict in Colombia.

Key words: Voice of the Resistance, FARC - EP, insurgent communication, political memories, peace.

INTRODUCCIÓN

El conflicto interno en Colombia, se ha manifestado a través de diferentes expresiones de la violencia armada en la sociedad. El Bogotazo y el Frente ¹Nacional, se presentan como algunos de los primeros antecedentes de la historia moderna respecto a esta confrontación, debido a que, transcurren más de 53 años de conflicto armado que tuvieron a las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo* (FARC – EP), en armas, hoy partido político y al Estado, como los principales actores del conflicto en la sociedad colombiana. Las víctimas que han dejado los escenarios de combate, dan cuenta del escalamiento de las formas de violencia, mientras que, algunas de las problemáticas sociales que aquejan a la población civil se han mantenido bajo una cortina de humo construida por la guerra.

A raíz del Acuerdo Final para la Paz, firmado en el año 2016, entre el Estado Colombiano, en cabeza del entonces presidente Juan Manuel Santos y el hoy partido político legalmente establecido *Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común – Esperanza del Pueblo*, se despliega la oportunidad de generar espacios e iniciativas permitiendo, que los diferentes actores aporten a través del diálogo y la reconstrucción de la memoria, una salida pacífica a estas décadas de conflicto. En este escenario, bajo un ambiente esperanzador para la sociedad, se presenta la oportunidad de empezar a construir narrativas para la paz desde la comunicación social y el periodismo, que tengan en cuenta las diversas voces que han configurado las dinámicas del conflicto.

A partir del año 2016, se establecen las denominadas Zonas Veredales de Transición y Normalización, actualmente Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación-ETCR, desde ese momento se logra hacer el primer acercamiento a las personas que trabajaron en la Radio y fue en este escenario de reconciliación que se plantea la investigación del papel de la emisora Voz de la Resistencia dentro del repertorio político de FARC-EP como guerrilla.

De esta manera, surgen diversos fenómenos sociales, políticos y culturales que reconfiguran el papel de la academia en función del posconflicto y la construcción de diferentes escenarios para la paz, que garanticen la vida digna de las personas del común. Dentro de este proceso, la memoria política y la reconstrucción de la misma, permite a los actores sociales generar reflexiones sobre lo sucedido, siendo la investigación, la comunicación y el periodismo ejes imprescindibles para la reconstrucción de lo sucedido en

¹ Acuerdo político entre liberales y conservadores vigente en Colombia entre 1958 a 1974. Consistió en la rotación del gobierno nacional cada cuatro años entre estas dos corrientes ideológicas.

el conflicto armado en Colombia.

Esta investigación, explora el papel que desempeñó la radio Voz de la Resistencia dentro de la estructura guerrillera del Bloque Oriental de las FARC - EP, pues la existencia de este proceso de comunicación, da cuenta de que las raíces más profundas del conflicto no se encuentra únicamente en la violencia armada, sino que estas, vienen siendo efecto de unas circunstancias de desigualdad de la sociedad que se han perpetuado a través de la historia.

A través del testimonio de dos de las personas que integraron el equipo de comunicación de la región del Meta, se busca determinar las problemáticas sociales que se trabajaron en los programas de radio y que permite vislumbrar, las causas que bajo la narrativa de las FARC-EP, fundamentan su alzamiento en armas, reflexionando así sobre el carácter político de la organización que hoy hace parte de los escenarios democráticos.

Por lo tanto, este documento se compone de cuatro capítulos, con la finalidad de profundizar el componente político del conflicto: en primer lugar, se realiza un análisis histórico sucesos que marcaron el camino para la violencia moderna, es por ello, que se plantea como punto de partida las disputas por el poder, en la época del Frente Nacional llevadas a cabo por los dos partidos tradicionales de Colombia, haciendo especial referencia a la segregación y persecución generada, en contra de otros grupos políticos, entre los que se encuentra el Partido Comunista y la ANAPO.

En este sentido, la revisión bibliográfica establece la relación y el papel de los medios de información tradicionales con el aparato estatal y los partidos tradicionales. Por tal motivo, se realiza un análisis exploratorio de la forma de actuar de los medios en los diferentes momentos de la coyuntura nacional, se pone como referencia el caso de los periódicos El Tiempo y El Espectador en el manejo de la información en periodos de la historia como el Frente Nacional. La creación de imaginarios sociales respecto a la población que empezó a colonizar Marquetalia, entre otras regiones y, se concluye el capítulo con el papel de la comunicación en Colombia luego de las controversias y problemas desatados tras el fracaso de los diálogos de El Caguán y el comienzo del gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

El segundo capítulo establece la pertinencia de esta investigación. Es relevante mencionar que este apartado apunta a exaltar la importancia de abordar la memoria, como un ejercicio de retrospectiva en función del futuro, es decir, que estos testimonios no se deben quedar como los relatos y las experiencias vividas en la guerra, sino que puedan ser una contribución para alimentar el debate sobre el conflicto interno del país y, que finalmente sean ejemplo para no repetir la historia como una sociedad condenada a los años de guerra y soledad.

En el tercer capítulo se establece la metodología utilizada en el curso de esta

investigación y, la manera en la que se aborda a los dos sujetos como miembros de la radio, así mismo, se hace hincapié en la pertinencia e importancia de acercar a los estudiantes a las realidades sociales del país, por medio de los trabajos de campo, con lo que también se hace un llamado a la academia a no escatimar recursos para apoyar las iniciativas de construcción de paz.

El documento concluye con el análisis de las entrevistas realizadas a Elías Liscano y Manuel Bolívar, su papel en el proceso de comunicación, continúa con la contextualización de las condiciones políticas, geográficas e históricas, que determinaron la consolidación del proceso de radio en el Bloque Oriental, lo que se recoge como uno de los posibles resultados y conclusiones que deja la investigación, pues al ser un fenómeno exploratorio permite que estos datos sean un punto de partida para esta y futuras profundizaciones que se puedan hacer sobre el tema.

Finalmente, el desarrollo de las entrevistas se vincula al contenido de los programas y a su relación con los ideales políticos de la organización, se establecen temas como la Reforma Rural Integral, la participación política y el empoderamiento de la mujer, como algunos de los ejes centrales que hacían parte de las temáticas abordadas por la emisora Voz de la Resistencia.

Título:

Reconstrucción de las memorias políticas de las FARC-EP a partir del proceso de comunicación insurgente *Voz de la Resistencia*, en el Bloque Oriental Jorge Briceño de la región del Meta - Colombia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La historia contemporánea del conflicto armado entre el Estado Colombiano y los grupos insurgentes tiene sus primeros antecedentes en las confrontaciones políticas desatadas por la disputa bipartidista del poder entre liberales y conservadores, quienes optaron por aplicar la violencia armada como mecanismo para imponer en la sociedad civil sus ideales políticos y aspiraciones económicas a través de dos modelos de organización social que eran concebidos como las únicas opciones legales para ejercer la política en el país, dichas decisiones empezaban a configurar el escenario del conflicto interno en Colombia.

Los niveles más altos de violencia entre estos dos sectores se alcanzaron en 1948, tras la muerte del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y se perpetraron como repertorio de acción de la violencia política en el país a través de las confrontaciones presentadas en el Frente Nacional, teniendo como gran impulsor de los discursos de confrontación al que para la época era el presidente del establecimiento de Colombia, el conservador Laureano Gómez. En el informe *Basta ya* del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013) se afirma:

Aunque la violencia liberal-conservadora fue promovida por la dirigencia de ambos partidos, el enfrentamiento político se vio especialmente atizado por el sectarismo manifiesto del dirigente conservador Laureano Gómez, presidente de la República entre 1950 y 1953. A partir de entonces, el conflicto político se tradujo en una abierta confrontación armada. (p.112).

Los mensajes emitidos por los políticos que posteriormente conformaron el Frente Nacional tuvieron un efecto importante en las personas adscritas o afines a dichos partidos políticos; los Liberales y Conservadores terminaron de poner las condiciones para que se formaran los primeros grupos armados dentro de sus movimientos, organizaciones y colectivos sociales, que actuaban de manera clandestina pero bajo el aval de los discursos políticos de sus dirigentes.

Este factor tuvo una gran trascendencia en la sociedad colombiana, pues en ese entonces gran parte de la población civil militaba o tenía nexos con alguno de los partidos tradicionales (Liberal-conservador) al ser las dos únicas fuerzas políticas aceptadas por la institucionalidad, estas dos eran las que dominaban el panorama de las elecciones y

decisiones gubernamentales Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) confirma que “Dentro de los partidos políticos se constituyeron agrupaciones armadas con diferentes niveles de organización: de un lado, la policía chulavita y Los pájaros (asesinos a sueldo), al servicio del Gobierno Conservador; del otro, las guerrillas liberales y las autodefensas comunistas” (p. 112).

Al mismo tiempo, algunos sectores sociales que no se vieron recogidos en este modelo de democracia conformaron las autodefensas y configuraron estructuras de organización social en las regiones que respondían a las necesidades e intereses del campesinado y los trabajadores (principalmente). Bajo la influencia del Partido Comunista Colombiano y las guerrillas liberales de la época, se estableció una plataforma política de oposición a los partidos tradicionales del momento que buscaba generar otra alternativa de poder y participación a las que había en el momento, esta organización es conocida como el Frente Democrático de Liberación Nacional fundado en 1953.

Este escenario de organización política terminaría 3 años después, luego del fraccionamiento que se dio principalmente por la desmovilización y posterior apoyo de las guerrillas liberales a la lucha anticomunista desatada por el Estado colombiano, pese a la persecución los comunistas este periodo de tiempo son reconocidos como uno de los pocos sectores de la sociedad que mantenía sus relaciones con las primeras autodefensas campesinas que aparecieron en el conflicto colombiano moderno, y que se organizaban como respuesta a la polarización social desatada por el periodo de la Violencia en Colombia.

La influencia de estas organizaciones se va a materializar por medio de las bases ideológicas que sustentan el alzamiento en armas de estas personas, es decir que si bien para el momento se conocían las desigualdades que provocan la inconformidad de la población con el Estado Colombiano, sería a través de esta plataforma que se empezaban a plantear algunas de las premisas puntuales que posteriormente recogerían algunos sectores insurgentes que se empezaban a configurar para ese momento Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) identifica que:

Se ratificó la necesidad de seguir luchando por el restablecimiento de las libertades ciudadanas, se condenó al bandidismo por ejecutar actos delincuenciales aprovechando el “tremendo desorden nacional” y se dotó al movimiento de un horizonte político, que contemplaba la necesidad de realizar diversas reformas para que el país no siguiera siendo el refugio de una “oligarquía corrompida”, sino el “campo abierto para la formación de una patria grata a todos los colombianos” (p. 47).

Posterior a la crisis establecida por el Periodo de la Violencia en Colombia se daría apertura a un proceso democrático con la convergencia de nuevos sectores políticos de la

sociedad, lo que implicaba la legalización y reintegración del Partido Comunista al escenario de la democracia colombiana, que para aquel momento, desarrollaba campañas de pedagogía de las organizaciones sociales de forma clandestina debido a la persecución política y militar de esta ideología.

En medio de esta coyuntura, el denominado Frente Nacional se plantea como un acuerdo que pretendía establecer unos puntos en común entre los dos partidos, para de esta manera poner un cese a la violencia desatada por el Bogotazo y las circunstancias que rodean a este hecho, es necesario decir que dicho acuerdo terminó dejando una herencia de persecución armada contra otros sectores o grupos de la política, en especial los que no se recogieron bajo el acuerdo nacional entre élites de la sociedad colombiana. Este determinante, añadido a la paranoia producida en los gobiernos latinoamericanos por el contexto de la Guerra Fría, ayudaría a configurar la persecución a los grupos residuales, que en ese momento eran los comunistas. CNMH (2013) afirma:

En este escenario social y político, el propósito de eliminar los grupos de bandoleros y guerrilleros adquirió protagonismo, mientras que el de las reformas sociales y económicas —entre ellas las relacionadas con la reestructuración de la tenencia de la tierra y la modernización de la industria agrícola— quedó aplazado. El reducido alcance de las reformas sociales y económicas, y el escenario de represión militar y de restricción política del Frente Nacional, sirvieron de caldo de cultivo de la vía armada y de la radicalización de algunos sectores políticos de la izquierda. (p. 120).

Los efectos producidos por estas decisiones del Estado Colombiano se vieron reflejados en el rearme de las autodefensas campesinas en las regiones rurales, pues la participación política impuesta por el Frente Nacional era excluyente, en cuanto no permitía el surgimiento de otros planteamientos ideológicos que contribuyeran a una construcción democrática del Estado, así como su funcionamiento frente a la sociedad y a las decisiones que garanticen el bienestar de la misma. Este factor fundamental incide en algunas de las problemáticas estructurales del conflicto armado en Colombia como: la distribución de la riqueza, la concentración de la tierra y, en general una serie de reformas políticas que requieren la convergencia y participación de los diferentes sectores sociales.

Estas condiciones de confrontación en Colombia han hecho que el ejercicio del periodismo esté determinado por las dinámicas del conflicto armado, un ejemplo es el papel de los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador* en las disputas políticas que se generaron en el marco del Frente Nacional, pues la exclusión de sectores sociales diferentes al partido Liberal y el partido Conservador no se dio solamente en cuestiones de participación política, sino que estos dos grandes medios de comunicación se encargaron de deslegitimar las fuerzas

sociales que estaban en oposición o no se recogían en este acuerdo bipartidista.

Al ser parte del aparato político de los partidos y familias que conformaban al movimiento Liberal y Conservador, estos dos medios de comunicación en prensa se recogieron en la decisión de configurar el Frente Nacional, manifestando abiertamente el apoyo a la rotación del poder entre estas dos fuerzas y promoviendo la persecución de las autodefensas comunistas que empezaban a ser calificadas como grupos de bandoleros en sus discursos y titulares de prensa, Santos Calderón afirma (1989) “La prensa se acopla al espíritu del Frente Nacional y entra en su correspondiente fase de tregua informativa. Se trataba de no reavivar los sectarismos partidistas y de quitarles piso a los remanentes de la Violencia, que comenzaba a tomar visos de bandolerismo puro” (citado por Melissa Urzola, 2008, p. 34).

El origen Conservador y Liberal de los dos periódicos con más influencia mediática del país se materializa a través del crecimiento que tuvieron como medios de comunicación en esta época, pues a falta de imparcialidad y objetividad informativa, se consolidaron como medios por ser parte de las confrontaciones políticas entre dichos sectores, pero principalmente por unificar intereses al dejar sin visibilidad a movimientos emergentes como la Alianza Nacional Popular (ANAPO) fundado por Gustavo Rojas Pinilla y el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) cuyo dirigente era Alfonso López Michelsen.

Estos dos últimos, se vieron relegados a la categoría de oposición del Frente Nacional, mientras que las actuaciones del Frente Nacional y las personas que conformaron éste, no eran debatidas con la misma rigurosidad por parte de la “Gran Prensa Liberal” como era denominada para la época.

Desde ese entonces se condiciona la labor del periodismo en Colombia en función de legitimar los aparatos estatales frente a los grupos opositores, y posteriormente de catalogar como bandoleros, terroristas y bandidos (entre otros calificativos) a los grupos seculares de las guerrillas comunistas y socialistas que excluidos en el escenario político nacional e impulsados por los ideales de la revolución Cubana se reorganizan en el objetivo de la toma del poder por las armas.

Además, es necesario decir que si bien para ese entonces, y especialmente bajo el gobierno Liberal se alcanzaban algunas reformas políticas que se hacían en aras de dar solución a la coyuntura socio política, estas resultaban insuficientes para consolidar la figura de aparatos y estructuras estatales en las regiones más afectadas por la violencia, permitiendo la consolidación de autodefensas campesinas que bajo una agenda programática formaron estructuras o formas organizativas de poder en las regiones, independientes al Estado.

La respuesta del Estado frente a los diferentes grupos insurgentes que empezaban a

aparecer en todo el país, en especial en los centros urbanos ha sido en su mayor parte militar, y aunque para algunos académicos el punto de inicio se da bajo el gobierno conservador de León Valencia, sería el entonces presidente de tendencia Liberal Alberto Lleras Camargo (1958 - 1963) el encargado de establecer los primeros cimientos de un modelo de fuerzas militares que sería aplicado por los diferentes gobiernos posteriores para combatir a través de las armas este fenómeno social. Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) indica:

De la mano de agencias del Gobierno estadounidense, durante la coalición política (que duró dieciséis años) fueron puestas en práctica estrategias de contención del comunismo que combinaron la represión militar a los grupos insurgentes con el reformismo social. La lógica anticomunista o de contención del enemigo externo, construida en el ambiente de la Guerra Fría, determinó el concepto de seguridad que sirvió de base a la estrategia de la Fuerza Pública y que encontró refuerzo en la exclusión de fuerzas políticas distintas a los partidos tradicionales, sobre la que se erigió el Frente Nacional (p.112)

Establecidas estas condiciones, las denominadas autodefensas campesinas se replegaron en zonas específicas de Colombia como Chaparral, el Pato, Guayabero, Marquetalia, la región del Meta, entre otras zonas que presentaban dificultades de acceso para el ejército colombiano y el Estado que desconocía las particularidades del territorio, pero que permitió el asentamiento y colonización de las comunidades campesinas, lideradas por figuras emergentes como Pedro Antonio Marín Marín (Manuel Marulanda Vélez o Tirofijo) Jacobo Prías Alape (Charro Negro).

Retomando la idea de que estos espacios territoriales se configuran en la historia como regiones de la geografía colombiana en el que el Estado no tenía o tiene mayor presencia, mucho menos dominio de los recursos políticos y naturales que ofrecen estas regiones, pues lógicamente tampoco iba a poder recoger los beneficios que deja la explotación de la economía y además permitía el crecimiento y legitimidad de los grupos insurgentes frente a una gran parte de la población campesina.

Por tales motivos, bajo un discurso que llamaba a la imposición militar del Estado Colombiano sobre los grupos insurgentes, en este caso las autodefensas campesinas, el entonces Senador Álvaro Gómez Hurtado pondría su objetivo en lo que bajo su concepto y calificativo eran “Repúblicas independientes” donde la población estaba a merced de grupos de bandoleros, como fueron presentadas ante el establecimiento público en 1962 por el senador del partido conservador.

Este discurso tuvo un fuerte apoyo por el aparato estatal de línea conservadora que entraba a gobernar producto de la distribución de poderes impuestas en el Frente Nacional, la

figura representativa encabezada por el presidente Guillermo León Valencia mostraba una clara postura de acabar con la amenaza comunista-insurgente que se consolidaba en las regiones apartadas del Estado, bajo estas condiciones sociales en 1964 se daba ejecución al Plan LASO (*Latin America Security Operation*), una estrategia “integral” de seguridad implementada por el gobierno colombiano con la asesoría de la Agencia Central de Inteligencia Estadounidense, que buscaba combatir la violencia en Colombia y sus causas sociales.

Una de las primeras acciones militares que se presentaron con el objetivo de ejecutar este proyecto militar fue la denominada Operación Marquetalia, que en la memoria Fariana (De las personas pertenecientes a las FARC) es conocido como el hito histórico que fundamenta y da inicio a su organización como movimiento guerrillero.

Este hecho, es reconocido por los relatos oficiales e insurgentes como el punto de quiebre del conflicto moderno entre el Estado Colombiano y las organizaciones campesinas, pues esta decisión militar marca el inicio de una nueva coyuntura social en el país, lo que conlleva a que las comunidades campesinas ubicadas en regiones como el Pato, Chaparral, Río Chiquito, entre otras regiones decidan replegarse en las selvas y organizarse bajo las diferentes estructuras militares que surgían para la época, entre las que se encuentra las FARC. Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) concuerda que:

En la memoria de las Farc, la agresión a Marquetalia fue asumida como una especie de “pecado original” cometido por el Estado colombiano contra un pequeño grupo de “campesinos organizados y dedicados al trabajo pacífico”, tal como se describe diez años después de ocurrido el suceso. Ese pecado, que no tuvo demostraciones posteriores de arrepentimiento, de reconciliación o mínimos intentos de reparación por parte del Estado, se configuró como el discurso de la guerrilla, como el episodio fundamental que justificó la irrupción y perpetuación de la violencia. (p. 55).

A partir de ese momento la disputa armada y en general la violencia en Colombia ha alcanzado sus niveles más altos, escalando a escenario de conflicto cada vez más crudos hasta la década de los 80s, donde las FARC - EP se mantienen bajo la estrategia de la guerra de guerrillas replegadas a sus puntos estratégicos y su accionar se limitaba a la organización militar de mil personas, que irían consolidando el poder de la guerrilla en más sectores del país.

La expansión y dominio territorial de este grupo armado se vio reflejado en las confrontaciones políticas contra el Estado, pues su accionar no implica solamente las confrontaciones militares, sino que a diferencia de otros grupos armados presentan una propuesta por consolidar una agenda política en las regiones que recogiera las aspiraciones de

los campesinos, entre las premisas que ha fundamentado la lucha guerrillera se encuentra la apuesta por una Reforma Rural, garantías para la participación y la lucha contra la intervención militar y económica por parte de los gobiernos Estadounidenses. Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) dice:

Después de la ofensiva contra Marquetalia, la I Conferencia del Bloque Sur de las FARC, reunida en Riochiquito, Cauca, en 1965, unificó los destacamentos de Riochiquito, Natagaima, El Pato, Guayabero y Marquetalia, con lo cual concentró unos 100 combatientes. Dos años después, en la II Conferencia Guerrillera se adoptó el nombre de FARC, que expresaba ya cierta orientación hacia una estrategia más ofensiva: eran 300 hombres repartidos en seis frentes (p.123).

Lo que en un principio se presentó como una problemática regional terminó configurándose como uno de los conflictos armados más antiguos de América Latina, que estuvo presente en la historia de Colombia por más de 5 décadas marcadas por la violencia entre el Estado y la Insurgencia guerrillera. Dejando una cantidad indeterminada de consecuencias, efectos y víctimas que en su mayoría pertenecen a la población civil, estas consecuencias son producto de un escalamiento paulatino del conflicto armado en el que las maneras de silenciar, censurar e incluso atentar contra la vida de los sectores opositores hace parte de las formas de hacer política de la sociedad colombiana.

Retomando el papel de la prensa, hay que decir que la consolidación de los periódicos El Tiempo y el Espectador se dio gracias a la afiliación al proyecto liberal de sus fundadores, el resultado de esta clara alianza entre los partidos políticos tradicionales y la prensa colombiana fue la expansión en cuanto infraestructura y capacidad de difusión de estos dos medios, así como de los imaginarios del conflicto que se han construido a través de estos.

Esta estrecha relación generó una desconfianza de sectores alternativos y también de los lectores de los periódicos, en respuesta en 1965 se haría el lanzamiento oficial del periódico *Aiza Popular, Diario del Pueblo* que surgiría de los proyectos establecidos por la ANAPO para convertirse en el órgano de difusión que hacía seguimiento, denuncia y oposición a los gobiernos del Frente Nacional, acumulando durante ese periodo de tiempo una gran cantidad de militantes y simpatizantes que le permitirían convertirse en la alternativa de información de la época respecto a los diarios tradicionales.

El Frente Nacional finaliza su último periodo de gobierno en 1974, cuando en medio de unas polémicas elecciones se posesionaría como Presidente de Colombia el dirigente conservador Misael Pastrana Borrero, frente al candidato de la ANAPO Gustavo Rojas Pinilla que era la alternativa popular. La elección se dio tras una remontada de votos de última hora, cuyos resultados finales se transmitieron por una intervención de TV dirigida por el Ministro

de Gobierno. En ella anunciaba el resultado de las elecciones que dejaba como ganador al candidato conservador, lo que se interpretó por los sectores populares como un fraude electoral, que tendría como efecto el surgimiento de una nueva guerrilla denominada el M-19.

Dichos factores de desigualdad social y falta de garantías para las alternativas políticas produjo un nuevo descontento masivo en la sociedad colombiana, en el corto plazo las manifestaciones y marchas masivas se tomaron las calles para llevar a cabo uno de los paros nacionales más contundentes de la historia moderna en el país, mientras que la participación electoral y confianza en las instituciones del Estado fue disminuyendo en el imaginario colectivo.

Las repercusiones políticas de este golpe a la democracia iniciaron con la radicalización de algunos sectores de izquierda que conformaban la ANAPO y tras el fraude fundaron el Movimiento 19 de Abril, haciendo referencia a este acontecimiento histórico en la política colombiana.

Bajo estas condiciones se desarrolla una especie de democracia en los gobiernos que llegaron al poder en las siguientes décadas, entre los retos a desarrollar que comparten estos se encuentra los intentos de agendas de negociación con los diferentes grupos guerrilleros que empezaban a tener un mayor dominio del territorio nacional. Durante este periodo de tiempo se configuran los escenarios de la política actuales, pues las decisiones y posiciones asumidas por los dirigentes de ese entonces ponen las bases para consolidar la reforma a la Constitución que nos rige actualmente.

Entre los acontecimientos que presionaron a las partes a establecer un gran diálogo nacional se encuentra las acciones militares llevadas a cabo por la guerrilla urbana; la toma de la embajada de la República Dominicana, el robo de la espada de Bolívar y el golpe dado en el Cantón Norte posicionaron a la organización dentro de la agenda de paz del gobierno, lo que posteriormente configuro el espacio jurídico y legal que establecería a la Constitución Política de 1991 como principio fundamental que rige a los colombianos.

A Pesar de que con este legado democrático se proyectaba una noción de país en el que se cerrarían algunas de las brechas de desigualdad producidas por las circunstancias anteriormente mencionadas, también es cierto que este pacto estaba un poco distante de la realidad social, política y militar configuradas por el conflicto armado, en ese entonces.

Factores como la perpetuación del narcotráfico en el establecimiento, así como la economía de la guerra establecida por los grupos armados alrededor de esta problemática, hicieron que la sociedad y los medios de comunicación pusieran el lente a quienes tenían mayor presencia y dominio de los territorios en los que hay mayor presencia de cultivos ilícitos, específicamente los grupos guerrilleros y sectores campesinos, entre los que se

destacaban las FARC y el ELN por su dominio territorial en el Sur del País.

Sumado a estos factores, la poca capacidad de manejo y control de los dirigentes colombianos sobre el narcotráfico, además del escándalo producido por la injerencia de dineros provenientes de este negocio ilícito en las campañas presidenciales, produjo otra decepción en la sociedad colombiana sobre la democracia del país, que se vio reflejado en el golpe mediático obtenido por el entonces candidato a la presidencia de Colombia Andrés Pastrana Arango sobre su contendor Ernesto Samper Pizano.

A pesar de este hecho, Ernesto Samper saldría electo en 1994 y además se le iba a permitir terminar su periodo de gobierno. En las siguientes elecciones (1998) Andrés Pastrana se enfrentó a Horario Serpa quien había sido ministro del gobierno del anterior presidente. Estas elecciones se fueron a segunda vuelta y Andrés Pastrana Arango terminaría como presidente, quien había pasado la primera vuelta de las elecciones, luego de que su jefe de campaña Víctor G. Ricardo se tomará la famosa foto con Manuel Marulanda, anunciando un proceso de paz con las FARC – EP.

Este suceso fundamental le permitió llegar a la presidencia a través de un discurso que estuvo marcado por establecer una agenda de diálogo con unas FARC -EP que habían alcanzado un crecimiento considerablemente mayor respecto al grupo de campesinos que habían salido huyendo de Marquetalia. Sobre estos diálogos, es necesario decir que el entonces presidente de Colombia Andrés Pastrana pretendía generar una especie de Acuerdo de Paz al tiempo que firmaba tratados militares con Estados Unidos y, a su vez proyectaba la implementación del Plan Colombia, lo que provocaría el cierre inminente de los espacios de diálogos del Caguán.

Álvaro Uribe Vélez llega al poder en medio de la polarización producida por los diálogos del Caguán establecidos entre el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) y el grupo guerrillero FARC- EP, las diferentes circunstancias establecidas por el fracaso histórico de este proceso de negociación determinaron las condiciones para un nuevo escalonamiento en la confrontación entre estos actores, la candidatura de Uribe se vio impulsada por su plataforma política, encabezada por un discurso radical en contra de la guerrilla, la promesa de acabar por la vía armada con este sector insurgente hizo eco en los imaginarios sociales y proyecciones de un sector importante de la sociedad colombiana, Fabio Lpez de la Roche (2015) precisa que:

Otro lineamiento político-discursivo de la retórica desenvuelta durante los ocho años de gobierno por parte del presidente Uribe en alocuciones públicas, inauguraciones de eventos, declaraciones a los grandes medios, fue la re-narración o creación de un nuevo relato de la historia del país en clave antiterrorista. En ese relato Uribe Vélez

aparecía luchando “contra 50 años de terrorismo”, en cuyo saco de brujo metía no solo a los paramilitares y al narcotráfico de los carrobombas de los años 80 y 90, sino a todas las guerrillas históricas, prescindiendo de cualquier evaluación cuidadosa de tiempo y circunstancias históricas concretas. (p.9)

Los dos periodos del Gobierno de Álvaro Uribe en Colombia son un ejemplo claro de las estrategias de comunicación implementadas por el Estado para legitimar su figura de poder frente a la sociedad civil, a nivel nacional e internacional. La propaganda contraguerrilla, la estigmatización a los defensores de Derechos Humanos, el cubrimiento mediático de las bajas obtenidas por el Estado, y en especial la exaltación de la figura militar producida por el expresidente fueron algunas de las acciones implementadas por las instituciones del gobierno como intento de consolidar versiones oficiales del conflicto, las cuales fueron legitimadas y reproducidas por una gran cantidad de medios de comunicación que tienen cubrimiento nacional.

Podemos afirmar que de parte de los grandes medios de comunicación y sobre todo de la televisión, asistimos en esos ocho años de gobierno de Uribe Vélez a un tácito pacto mediático de apoyo a ese régimen comunicativo monológico del uribismo. Los medios jugaron un papel funcional a la amplificación de la versión gubernamental de que estábamos en “el fin del fin” en cuanto al conflicto con las FARC. (Lpez Roche, 2015, p.8)

Algunos de los sectores de la población civil que padecieron la violencia estuvieron marginados por el discurso que pretendía imponer el gobierno Uribe Vélez, en especial en lo que se refiere a la construcción un relato colectivo de la guerra en Colombia que incluyera las voces de todos los actores de la sociedad. Por su parte Uribe, quien contaba con el respaldo de una gran maquinaria económica para hacer política, se recogía en la necesidad de consolidar en el imaginario de la población colombiana las versiones oficiales del conflicto, sin dejar espacio a dudas o críticas al respecto, así fuera por medio de la imposición.

Estos relatos de la historia se configuran desde las voces de las Fuerzas Militares del Estado, las víctimas de secuestros de las FARC, grupos de grandes hacendados o terratenientes como Federación Nacional De Ganaderos -Fedegan y, en general todas aquellas personas que a través de sus vivencias o posturas legitimaban el accionar del gobierno frente a los grupos insurgentes.

Al respecto, es preciso decir que si bien es importante tener en cuenta este tipo de voces en el estudio del conflicto colombiano, también es necesario profundizar en las investigaciones de aquellos testimonios o posiciones que han tenido menor prioridad a la hora de contar la historia y ser escuchadas como es el caso de las personas que han sido víctimas

de desapariciones forzadas por parte del Estado, la persecución a los periodistas a través de entidades de seguridad, el esclarecimiento de la verdad de los actores paramilitares, entre otros sucesos de la guerra que involucran la participación o acción del Estado.

La información reproducida en los medios de comunicación masivos, no solamente de los noticieros sino a través de los diferentes contenidos producidos en sus plataformas y en general los ejercicios de comunicación dirigidos principalmente por la figura del expresidente Uribe, hicieron que este periodo de gobierno estuviera marcado por un discurso de persecución al enemigo interno y polarización social que le dio prioridad a las bajas por muerte de combatientes de las FARC antes que a la desmovilización de los mismos o el inicio de un diálogo.

Los grandes medios le hicieron el juego también al discurso gubernamental que convertía a las FARC en el enemigo público #1 de los colombianos, al construir una estructura inequitativa de visibilidad de las víctimas, donde los “secuestrados” por las FARC (las personas secuestradas con fines extorsivos y los soldados y policías hechos rehenes en medio de la guerra) aparecían como la víctima principal del conflicto colombiano, relegando a otras víctimas y silenciando los abusos de otros victimarios. (Lpez de la Roche, 2015, p.9).

El manejo de la comunicación adoptado por los medios de información pública e instituciones del Estado tuvo como una de sus consecuencias el posicionamiento político del modelo de seguridad democrática, lo que conllevó principalmente a la legitimidad del Estado frente a los sectores sociales que tras el fracaso de las negociaciones del Caguán reconocía la presencia del Estado a través de la intervención militar en las regiones, sin que esto implicara necesariamente una mejora de las condiciones de vida de las personas que habitan los sectores rurales de Colombia.

Más allá del hecho de que bajo el gobierno de Uribe y con el sucesor de la presidencia Juan Manuel Santos se dieron los golpes militares más contundentes para la guerrilla, también es de analizar que algunas de estas acciones, entre las que se encuentra la muerte y captura de miembros del secretariado de las FARC, fueron utilizadas para mejorar la imagen del gobierno respecto al crecimiento militar y territorial que tenían los grupos insurgentes. Es decir, que el tratamiento de la información por parte de los medios que hicieron el cubrimiento de estas noticias permitió consolidar la imagen del gobierno respecto al triunfo de la guerra contra el grupo insurgente. Sobre este tema se destacan aspectos que inciden en el imaginario colectivo como el hecho de mostrar fotos de los cuerpos desmembrados en la primera plana de los periódicos, pero también la cantidad de contenido producido alrededor de personajes que se relacionan con las dinámicas del conflicto interno en Colombia.

Las muertes en bombardeos, los cadáveres de los cuerpos desmembrados de los guerrilleros muertos en combate, pero en especial el cubrimiento mediático y el tratamiento de las noticias a la hora de informar sobre estos sucesos del conflicto, influyeron en el imaginario colectivo de la sociedad colombiana, en especial en lo que se refiere a la construcción de una noción de victoria en la que prima la persecución no solamente de los grupos insurgentes en armas, también la de sectores de oposición de la sociedad civil que no se recojan en las políticas del establecimiento.

Como ejemplo de esa condición de la política del país se presenta la elección del siguiente mandatario de Colombia, quien sería llevado a la casa presidencial por su desempeño como Ministro de Defensa en el conflicto armado, cargo en el que se destacó por los golpes militares a la guerrilla, los cuales fueron fundamentales para el posicionamiento de la idea de victoria que construía el gobierno.

Por otro lado, hay que mencionar que el apellido “Santos” está asociado a una de las casas editoriales más grandes de Colombia, de las que hace parte, entre otros medios, el periódico El TIEMPO de tradición Liberal y con vinculaciones históricas al Frente Nacional. La familia Santos ha estado a cargo de la dirección del periódico, también ha hecho parte de la junta directiva y en su momento fueron dueños de una gran cantidad de acciones de la casa.

El director del Periódico para el periodo de gobierno 2002 - 2008 era Enrique Santos, hermano del Ministro de Defensa de Álvaro Uribe Vélez, esta relación le ha permitido al Estado mantener una alta popularidad y favorabilidad frente a la población civil, en especial en los cascos urbanos. Posteriormente el periódico sería comprado en su totalidad por uno de los grupos empresariales más grandes de Latinoamérica, el presidente de la junta directiva del grupo de bancos (AVAL) Luis Carlos Sarmiento Angulo, sin que se termine la vinculación de esta familia al medio de comunicación, pues el actual director Roberto Pombo es esposo de Juanita Santos Calderón, la anterior directora de la casa editorial.

En este contexto social y en medio de un claro dominio del panorama político, así como de los medios de comunicación en Colombia por parte de las familias tradicionales del país, entra a gobernar Juan Manuel Santos, quien fue electo por los mismos sectores que le dieron el poder al anterior presidente y con la clara intención de consolidar las políticas económicas y militares empezadas por gobiernos anteriores.

Además, llegaría a ser mandatario con el mínimo esfuerzo tras consagrar su popularidad como el candidato encargado de continuar con las políticas de la seguridad democrática, o por lo menos bajo esas condiciones fue electo por algunos sectores políticos ideologizados, como el uribismo entre otros sectores de la población.

No obstante, la comunicación política y el manejo del discurso en el gobierno de

Santos marcó una clara distancia con las estrategias implementadas en el anterior periodo, pues de entrada se mostró como un Presidente diplomático y mesurado frente a los medios de comunicación tradicionales, que además buscaba establecer en Colombia una agenda programática en cuanto al conflicto armado, diferente en muchos sentidos a la que pretendía el anterior presidente.

En cuanto a la comunicación, Juan Manuel Santos, procedente de una familia de élite capitalina, con una importante tradición en el periodismo escrito, replantea el régimen monológico, personalista y hacendario del ex presidente Uribe. A diferencia de éste, no se le ha visto ni en su discurso ni en su manejo de medios como partidario de un régimen comunicativo propagandístico, obsesivamente preocupado por una comunicación mediática orientada a subrayar permanentemente el éxito irrefutable, total e irreversible de la política militar. (Lpez de la Roche, 2015, p.11)

A diferencia de Uribe, en el periodo de gobierno de Juan Manuel Santos el discurso político fue dirigido desde un principio a la unidad nacional, si bien heredaba una política de gobierno de una corriente radical de la que él también hacía parte y que además había liderado como Ministro de Defensa como lo demostraban los bombardeos contra alias Alfonso Cano y Mono Jojoy al mismo tiempo pretendía mostrar una imagen de mandatario dispuesto al diálogo que contrastaba claramente con lo que se esperaba de él como sucesor del Uribismo.

A pesar de la tensa relación entre el gobierno y la guerrilla en armas, así como el malestar de la ciudadanía contra el el presidente Santos por posturas asumidas frente a fenómenos coyunturales como los paros campesinos, de transportadores y el estudiantil en la finalización del primer periodo de gobierno, se hacen los primeros acercamientos para los diálogos entre las FARC y el Estado. Para el año 2016, se logra la firma del Acuerdo Final para la paz. Determinar las causas de este conflicto para evitar la repetición del mismo, se presenta como una necesidad y oportunidad que se da tras la desmovilización del grupo guerrillero más grande del país.

A partir de este acuerdo, salen a luz diferentes fenómenos sociales, políticos y culturales que reconfiguran el papel de la academia en función de la construcción de diferentes escenarios para la paz. Pues en este momento histórico surgen diferentes voces de carácter disidente, político y/o subalterno que enriquecen esas narrativas del pasado en función de construir tejido social en el presente desde una mirada reflexiva y en retrospectiva, que nos permita pensar en la idea de la construcción de un futuro en el que esos fenómenos sociales se puedan analizar y sirvan de ejemplo en la resolución de los conflictos en Colombia.

Dentro de este proceso, la memoria permite a los actores sociales generar reflexiones sobre lo sucedido, siendo la investigación en medios de comunicación, el ejercicio del periodismo y la memoria, ejes imprescindibles para la construcción de relatos y narrativas alternas a la historia oficial del conflicto.

Teniendo en cuenta el panorama de los medios de comunicación tradicionales, así como la forma de periodismo que se ha ejercido en la sociedad colombiana, es preciso decir que también se presenta la existencia de otros actores de la comunicación cuya finalidad es trabajar desde escenarios de la sociedad que normalmente se ven invisibilizados por las agendas mediáticas tradicionales, el tratamiento de la información o la prioridad que se le da a las fuentes oficiales en dichos medios de comunicación. Entre estos espacios de información se encuentra la comunicación insurgente ejercida por las FARC – EP a través de la Cadena Radial Bolivariana – Voz de la Resistencia, un medio de comunicación insurgente y contestataria que buscó posicionar en el Departamento del Meta las ideas políticas de esta organización guerrillera.

Abordar este fenómeno de la comunicación, se presenta como una oportunidad en medio de la implementación de los acuerdos para indagar sobre algunas de las causas que bajo la narrativa de las FARC-EP han hecho que la guerra se haya perpetuado en la historia de Colombia.

En este sentido, la presente investigación se piensa esas versiones más allá de las confrontaciones armadas de la guerra, pues es una apuesta por analizar el papel fundamental que juega la comunicación política, en este caso a través de la radio insurgente. El testimonio de dos las diferentes personas que participaron en el desarrollo del proceso radial en el Bloque Oriental de las FARC nos permite establecer algunos criterios de análisis para estudiar este fenómeno, en especial indagar sobre el significado de este proceso comunicativo en la organización guerrillera, así como determinar el contenido ideológico o político de los programas de Voz de la Resistencia en la región de Meta.

Para abordar la comunicación insurgente como categoría de análisis en la investigación, es preciso mencionar que dentro de los repertorios de acción y comunicación que tienen en común algunas de las guerrillas del mundo, pero en especial en Latinoamérica, se encuentra la comunicación del discurso ideológico y la construcción de contenidos políticos por medio de las radios insurgentes o radios libres.

Por ejemplo, se presenta el caso del salvador, con el Frente Martí de Liberación Nacional (F.M.L.N), a través de Radio venceremos, uno de los antecedentes históricos de la propaganda política que desarrollaban estas guerrillas, el cual será mencionado nuevamente como una de las experiencias y antecedentes de investigación que se tiene en cuenta para este

trabajo.

De igual forma, las FARC - EP también implementaron dentro de sus repertorios de acción y propaganda política la *Radio Libre o Radio Insurgente*. Este repertorio de acción y comunicación de los movimientos guerrilleros, hace parte de aquellos acontecimientos de la guerra en Colombia que se han visto invisibilizados respecto a la construcción de narrativas oficiales de la historia, si bien el proceso de comunicación no está relacionado directamente con las confrontaciones armadas, si es un reflejo de la disputa política ejercida a través de los medios de comunicación.

Es preciso mencionar que en el año 1993, las FARC-EP tras la 8va conferencia de la guerrilla colombiana crea de manera oficial el primer órgano de difusión de la Cadena Radial Bolivariana “La voz de la resistencia”, el cual lograría tener cobertura en diferentes regiones del territorio colombiano como la Sierra Nevada de Santa Marta, los llanos orientales, y otros sectores que permitieron que el medio de comunicación de la extinta guerrilla se expandiera, hasta casi llegar al centro del país. Esta radio hacía parte del aparato político que había construido las FARC como guerrilla insurgente, y sus funciones se destacan por ser una alternativa en lo que se refiere a las acciones militares ejercidas por la guerrilla en medio del conflicto.

La estrategia de propaganda y comunicación estaban fundamentadas en la disputa ideológica y de comunicación propia del conflicto colombiano, en la que actuaron o siguen actuando los medios de comunicación tradicionales, masivos, oficiales y con una participación de más de 15 años registrados, el caso de *La Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia*. Son escasas las investigaciones que se han realizado alrededor de este proceso, en especial abordadas como un fenómeno social que da cuenta de las apuestas políticas de las que en un principio fueron las autodefensas campesinas.

De tal manera, que la investigación de este proceso se presenta como una oportunidad para profundizar en los estudios de un fenómeno de la comunicación social y el periodismo que tiene incidencia y valor político en el conflicto colombiano, así como en la resolución pacífica del mismo, sobre todo en un país donde ejercer esta labor implica necesariamente trabajar en un escenarios social transversalizado por el tema de las confrontaciones del conflicto interno y los imaginarios sociales ligados a las FARC-EP como el principal actor insurgente de la historia, entre otros calificativos con los que se refiere al grupo armado.

Es decir, el estudio de Voz de la resistencia, nos permite reconocer a las FARC como un actor político que se desmovilizó de las armas para integrarse a la participación democrática de la sociedad colombiano, por este motivo el propósito de esta investigación es abordar la construcción de las memorias del conflicto armado en Colombia, partiendo de la

pregunta problema: ¿Cuál fue el papel del proceso de comunicación insurgente *Voz de la Resistencia*, dentro del aparato político de las FARC -EP - Bloque Oriental Jorge Briceño de la región del Meta - Colombia?

JUSTIFICACIÓN

La investigación reconoce que la inclusión en la narrativa de la historia de las diferentes voces, matices y versiones del conflicto armado en Colombia son factores fundamentales para la democratización de la verdad y constituye una salida política en escenarios de conflicto. Desde este principio, el propósito al trabajar las *memorias políticas* del mismo, es el de demostrar que el ejercicio de reconstrucción de la memoria y la configuración de la historia del mismo el producto de poner en la agenda y en el debate público aquellos acontecimientos de los cuales se legitiman solamente las versiones oficiales de la historia.

Es importante comprender que al estar dentro del espectro público y al ser un discurso que se emite a través del espectro radial, estas memorias cobran el carácter de ser políticas, pues en primer lugar el discurso y el relato que se construyó en este medio de comunicación insurgente hace parte del pensamiento ideológico de esta colectividad, y como segundo argumento se entiende que los mensajes emitidos se hacen desde una posición ideológica que busca generar contrapoder y entrar en disputa con los discursos oficiales emitidos por medios de comunicación oficiales.

Por ende, analizar la relación entre la radio insurgente o radio libre y la memoria política, implica entender el caso de “*La voz de la resistencia*” como una herramienta de experiencias y relatos de vida que son muestra de la subjetividad de los individuos y su mirada sobre el conflicto; que permiten el reconocimiento de los otros sujetos a partir de experiencias reflexivas.

De tal forma que, en el marco de la construcción de escenarios sociales para la construcción de tejido social y consolidación de la paz, es necesario mencionar que los diferentes medios de información y comunicación; los medios masivos, pero en especial los que le apuestan a la comunicación desde una posición política, deben producir narrativas incluyentes con contenidos diversificados, pues estos desempeñan un rol fundamental en la creación de redes, propuestas y escenarios de comunicación que construyan tejido social en el marco de la desmovilización de los excombatientes y el planteamiento de otras formas de hacer política.

Abordar este tema permite establecer dicha relación a partir de un caso específico como lo es la radio y, entender la oportunidad que se tiene desde la comunicación y la

academia, de generar escenarios democráticos en los medios que permitan visibilizar las diversas voces que hacen parte de la sociedad. De igual modo, porque es por medio de estos acontecimientos que se permite la identificación de un conocimiento político e ideológico que pertenece a uno de los actores principales del conflicto armado (como lo fue las FARC- EP) en función de un reconocimiento simbólico, social y cultural de los actores que hacen parte del proceso de reincorporación a la vida civil y la construcción de una ciudadanía que esté preparada para la misma.

Uno de los retos que se traza la presente investigación es establecer en el tiempo y en la memoria política de la organización; el origen, proceso fundacional e intención comunicativa de este órgano de la Voz de la Resistencia, en especial en lo que se refiere a las Emisoras del Bloque Oriental de las FARC - EP, pues basándose en las indagaciones previas y entrevistas de campo se reconoce que esta iniciativa surge tras los objetivos trazados por la guerrilla en la Séptima (1982) y Octava (1998) Conferencias del Guerrilleros, pero no hay un marco de tiempo plenamente establecido que nos permita entender desde la comunicación el proceso de evolución de la Radio, los estatutos de las FARC, plantean:

Hemos sido demasiado tímidos en ciertos aspectos, como en el campo de la lucha ideológica frente a otros movimientos y que realmente nuestra propaganda no corresponde a nuestro trabajo dentro del proceso revolucionario colombiano, quizá por demasiada modestia y por nuestra deficiencia organizativa... Hay que crear los mecanismos que nos permitan la producción control y distribución de la propaganda a fin de tender un puente con los sectores populares que contarían con la presencia inmediata y ágil de nuestra orientación (Séptima conferencia de las FARC-EP, 1983).

Es preciso comentar que la presente investigación no toma un periodo de tiempo específico en el que haya operado la radio, pero si enfoca sus esfuerzos en entender territorialmente el origen y trabajo desarrollado por los integrantes de la misma en la región del Meta, este marco se establece a partir del testimonio de los participantes de la radio insurgente en este Departamento, quienes además son reconocidos por los demás excombatientes como las personas encargadas de liderar la producción de contenidos de Voz de la Resistencia.

Desde la experiencia personal, es necesario decir que la investigación surge gracias a una iniciativa de reconciliación social y apoyo a la implementación de los acuerdos de paz llevada a cabo en las Zonas Veredales de Transición y Normalización (ZVTN) para los años 2016 - 2017, por algunas organizaciones no gubernamentales de carácter estudiantil, como lo es la Federación de Estudiantes Universitarios de Colombia con el apoyo de algunas universidades como la Corporación Universitaria Minuto de Dios, este primer contacto por

medio de las visitas a campo permitió conocer el proceso de comunicación insurgente *Voz de la Resistencia*.

A partir de este momento, se empezó a establecer el contacto con las personas que en algún momento hicieron parte de la radio con el objetivo de poder tener un testimonio enriquecido y verídico de lo que fue este proceso de comunicación insurgente del Bloque Oriental - Jorge Briceño, en esa medida se fue estableciendo una metodología para la investigación que implicó desplazarse en varias ocasiones al Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación Mariana Páez, ubicado Llano adentro, posteriormente se obtuvieron las entrevistas de las historias de vida de estas personas que a través de su experiencia comparten algunos de los aspectos fundamentales que hicieron parte de *Voz de la Resistencia*.

En este sentido, el hecho de abordar este fenómeno de comunicación insurgente se presenta como una necesidad académica, social y en lo que respecta a esta investigación, una oportunidad de producir conocimiento científico desde el ejercicio de la comunicación social y el periodismo, sobre un modelo desarrollado como parte del aparato político de las FARC – EP del cual se está empezando a indagar, o bien se abordan desde la mirada de otras áreas del conocimiento

No hay un acuerdo sobre el año de inicio de la emisora. Mientras que unas fuentes mencionan el año 1991, otras manifiestan que fue hasta 1997 o 1998 que iniciaron sus transmisiones. Tampoco existe un acuerdo sobre el frente guerrillero que inició las transmisiones. Para el momento en que realizamos la presente investigación, no se encontró una fuente que haya investigado el origen puntual de VR (Chaves y Flórez, 2020, P.114).

Otro de los motivos que determinó escoger una sola región de las que hacía presencia la radio, es porque se considera que si bien el proceso de consolidación de esta se dio de alguna u otra manera a nivel nacional, hacer un análisis a conciencia de este fenómeno comunicativo implica analizar a profundidad las condiciones específicas en las que desarrollaron su trabajo cada una de ellas, pues según los testimonios recolectados no había una misma parrilla de programación o unos parámetros establecidos de contenido (más allá de los estatutos guerrilleros) que permitan ubicar a todas las emisoras en una única línea discursiva, por el contrario las narrativas de VR se enriquecen de la diversidad cultural de las regiones, así como de la capacidad creativa de las personas que hicieron parte de ella, factores que serán analizados con el testimonio de los miembros de la radio.

Objetivo General:

Analizar las memorias políticas de las FARC-EP a partir del proceso de

comunicación insurgente *Voz de la Resistencia*, en el Bloque Oriental Jorge Briceño de la región del Meta - Colombia.

Objetivos Específicos:

- Describir la labor comunicativa de la radio insurgente *Voz de la Resistencia* de las FARC-EP, desde lo macro (nacional) a lo micro (Bloque Oriental).
- Identificar a través del testimonio y experiencia de uno de los participantes de la radio el tipo de contenido que hacía parte de *La voz de la Resistencia*, para poder establecer los criterios que permiten catalogarla como proceso de comunicación insurgente.
- Comprender de qué manera la labor comunicativa de la radio insurgente *La voz de la resistencia* se puede considerar como un ejercicio político y como este reconocimiento contribuye a la reconciliación de la sociedad colombiana.

ANTECEDENTES:

A raíz de la indagación en investigaciones previas, las cuales presentan algunas herramientas para analizar el papel de los medios de información masiva en lo que se refiere al desarrollo del conflicto armado en Colombia entre el Estado y los sectores insurgentes de la sociedad, se entiende que el rol de los medios de comunicación es el de la construcción de discursos y narrativas que permitan la consolidación de versiones oficiales de la historia, bien sean a través de las producciones de los medios de comunicación tradicionales o también por los discursos y acciones de las instituciones estatales como las fuerzas militares.

Además, dichas estrategias buscan legitimar el rol de Estado frente al desarrollo del conflicto armado, la historia, la economía y otros factores determinantes en la construcción de la sociedad colombiana que se imponen sobre las voces alternativas o disidentes de la misma realidad social. Hanglin (2011), afirma que la mejor manera de entender el rol de los medios de comunicación es verlos como parte de una confrontación más amplia entre antagonistas políticos por el control de la agenda pública y la interpretación pública de realidades políticas específicas (citado por Cárdenas Ruíz, 2015, p. 48).

Desde este punto de vista, el marco interpretativo de la realidad que utilizan los medios de comunicación masiva para informar, responde a la intención de construir imaginarios sociales o verdades oficiales sobre el conflicto armado en Colombia bajo una misma o única versión de los hechos, en este caso este factor se materializa a través de la labor llevada a cabo por medios de comunicación nacionales y regionales como los son RCN, CARACOL, El Tiempo, El Heraldo, entre otros, donde se le da mayor visibilidad a las fuentes oficiales del gobierno que los sectores de oposición o alternativa política.

Esta información, en su mayoría es regulada por algunos de los principales sectores económicos y conglomerados de comunicación de la región (Grupo PRISA, Ardila Lule, Santodomingo, etc.) que, aunque no serán abordados a profundidad en esta investigación debido a que no es el objetivo de la misma, es pertinente entender que múltiples maneras han estado presentes en las dinámicas del conflicto armado, la comunicación política y la producción de contenidos informativos con los que se pretende construir versiones oficiales de la historia de Colombia. Daniel Valencia (2014) afirma:

Esta relación establecida entre los medios y dichos sectores es; una característica, quizá la más marcada, de las empresas de la comunicación en Colombia, ha sido el monopolio o duopolio que hasta hoy se prolonga en manos de sectores económicos importantes, los cuales mantienen un maridaje con los poderes locales y nacionales, y conservan de paso el control del relato y la construcción del acontecer público, no solo en lo que se refiere al conflicto armado, sino también a otros temas sensibles y estratégicos para la sociedad como el desarrollo de la economía, la cultura, la política, la salud o la educación (P.37).

Además, se establece que es a través de las pautas publicitarias y la injerencia general de los sectores económicos que se logra el condicionamiento y/o control de la información producida en los medios de comunicación tradicionales, pues el control existente sobre los beneficios económicos que reciben los medios masivos, comerciales e institucionales presenta grandes vacíos o incluso no existe.

Esto se establece como un problema porque en esa lógica de comunicación al servicio del mercado, el dinero invertido en las pautas publicitarias determina el manejo de la información por parte de los periodistas. Como se manifiesta anteriormente son los sectores económicos los que determinan el manejo de la información en los medios, bien sea de manera directa o indirecta, la Fundación para Libertad de Prensa en Colombia (2019), afirma que:

Este fenómeno ha desnaturalizado el propósito esencial de este tipo de publicidad: Servir de canal de comunicación entre los organismos públicos y la ciudadanía sobre asuntos que a ésta última le interesan (campañas, subsidios, acceso a derechos y servicios, entre otras). Las presiones por publicidad oficial se alejan de éste objetivo legítimo y se acercan a la censura, como catalizador que pretende dosificar y moldear el debate público. Este dinero incide de manera determinante en qué se dice, cuándo se dice, qué se calla y hasta cuándo se calla (P.29).

Este rol se materializa en la producción de contenidos y estrategias comunicativas que buscan legitimar o no, la posición asumida por los actores sociales frente a los diferentes

temas que son de interés público, en este caso sobre el desarrollo de la implementación del proceso de paz; bien sea mediante el cubrimiento (o no) de los hechos; la interpretación desde donde se abordan las noticias; los personajes que protagonizan sus historias o la difusión de las narrativas que le apuesten a la construcción de paz en el país, entre otros aspectos. Cárdenas (2015) afirma que:

La relación entre la ciudadanía y la agenda pública de los medios de comunicación en Colombia, es fundamental para la consolidación de valores simbólicos alrededor de las instituciones estatales, así como para la legitimación de las acciones políticas que estas ejercen en el marco de la confrontación armada y en el Proceso de Paz (P.29).

Sobre este último tema, es necesario precisar que el cubrimiento de las noticias, así como el tratamiento de la información y la producción de contenidos alrededor de la implementación de los acuerdos no ha sido igual de contundente como sí lo fue en el escenario de la confrontación armada y la creación del imaginario de las FARC como el enemigo interno de la sociedad colombiana, lo que se refleja en la polarización social que se vivió tras la firma de los mismos, en donde medios de comunicación comerciales y masivos, al igual que los periodistas que ejercen su labor en estos, mostraban la desmovilización de los excombatientes como el paso final para el postconflicto, dejando una gran cantidad de aristas y problemas sobre la implementación sin visibilizar, respecto a esto Cárdenas (2015) también dice que:

Se evidencia un gran esfuerzo político y comunicativo por rescatar la noción del conflicto armado como pilar legitimador de la negociación, pero a su vez es clara una disonancia, estratégica o no, entre los actores civiles y los actores militares que no logra consolidar una posición unificada. Esto se ha sumado al corto circuito en los mensajes que buscan dar una transición hacia el postconflicto cuando en realidad esto no ha sucedido, situación que ha sido aprovechado por los dos bloques restantes para justificar sus acciones y estrategias político-comunicacionales (P.56).

Partiendo de la oportunidad de construir apuestas y escenarios sociales que contribuyan a la construcción de tejido social, se hace imperativo que los diferentes medios de información que le apuestan a la comunicación alternativa y para el cambio social produzcan narrativas incluyentes y críticas frente al actuar de del establecimiento, pues estas acciones desempeñan un rol fundamental en la creación de redes de comunicación que permitan hacer un acercamiento del proceso de paz a la población civil y, de esta manera contribuir a la reincorporación efectiva de los excombatientes, que no implica únicamente el silenciamiento de los fusiles sino que pasa por una conciencia general sobre las condiciones que han perpetuado el conflicto armada.

Reconociendo que los medios de comunicación más influyentes en la construcción de opinión pública y verdades hegemónicas del conflicto en Colombia, es decir, la gran prensa industrial, ha priorizado algunas narrativas y versiones que ayudan a configurar la historia del conflicto desde una perspectiva oficial, la búsqueda de antecedentes investigativos del presente trabajo, centró sus esfuerzos en un rastreo de documentos especializados de fuentes académicas que tuvieran como propósito dar cuenta de la historia del conflicto desde un enfoque alternativo a las versiones oficiales

En este sentido, se presentan diferentes antecedentes que dan cuenta que desde sectores de la academia, la comunicación y los estudios hechos desde los paradigmas de la investigación social en el marco de la resolución de los conflictos armados, se vienen abordando y cobran especial importancia las investigaciones en memoria y las narrativas que buscan reflexionar sobre el pasado, de tal manera que para abordar esta categoría de es necesario revisar los antecedentes conceptuales, pero también hay que analizar algunos de los trabajos previos que desarrollan y aplican este concepto para el estudio de los conflictos entre el Estado y grupos insurgentes.

En primer lugar, se presenta el trabajo de Cárdenas (2015) quien presenta una investigación mixta (que aborda el fenómeno desde un enfoque cualitativos y su vez cuantitativo) basada en un estudio de medios de comunicación respecto al rol social que cumplen en la configuración de discursos y narrativas de la opinión pública, el estudio pone como marco de análisis la coyuntura presentada tras el proceso paz de la Habana.

En esta investigación se plantean que a diferencia de la función que los medios han cumplido en el desarrollo del conflicto armado, en el que se le construía y legitimaban discursos de propaganda contrainsurgente. En esta ocasión los grandes medios de comunicación no aplican con la misma efectividad estrategias y acciones de concientización efectivas que conlleven a la reflexión social en torno a los diálogos de paz, lo que se ve reflejado en resultados como los del plebiscito, el poco respaldo que se viene dando a la reincorporación de los excombatientes y en la creación de un ambiente de incertidumbre y polarización respecto a implementación integral de los acuerdos.

De esta manera, la investigación de Cárdenas pretende mostrar el modo en que han operado los medios de comunicación, a partir de sucesos concretos como lo son la guerra contra insurgente, la legitimación de la violencia estatal, entre otros aspectos fundamentales de investigación sobre el desarrollo del conflicto.

Partiendo de este análisis se logra comprender la necesidad de generar nuevas redes y narrativas de comunicación, referente al conflicto armado que den especial relevancia al desarrollo de la implementación de los acuerdos de paz en los territorios, que den cuenta de

los resultados y diferentes efectos que tiene para las personas que los habitan la implementación integral de los mismos, y que permita el reconocimiento de los diferentes actores como sujetos políticos que hacen parte de la sociedad colombiana.

Siguiendo esta línea argumentativa, se encuentra la investigación ‘El testimonio’ realizada por Ismael Roldán en el año 2013 cuyo contenido presentó una introducción y planteamiento del problema con relación a la construcción de la memoria colectiva a partir del testimonio individual, se desarrolló una investigación mixta con una metodología en un primer momento descriptiva, para conocer las características de la población. Por último, se implementa la pedagogía por medio de talleres psicosociales con la comunidad con los que se pretende dar respuesta a la problemática.

Acerca de esta investigación también es pertinente decir que, continuamente se abordaron los resultados de impacto de la investigación con la ejecución de las actividades, muestra de esto en la construcción de cartillas pedagógicas que soportan el trabajo comunitario llevada a cabo por las investigadoras, con las cuales se pudo concluir que el testimonio es una herramienta fundamental para la reparación y reconciliación de las víctimas, pero que tiene especial relevancia en la construcción de narrativas que permitan a la sociedad civil entender las dinámicas del conflicto.

La investigación también aborda la categoría de análisis de *memoria colectiva*, como aquella que se especializa en reconocer las voces de aquellas personas que de alguna u otra manera se vieron afectadas, o son reconocidas como víctimas del conflicto, pues esta permite una construcción colectiva de la realidad (en especial los hechos traumáticos) a partir de testimonios individuales que guardan relación y se complementan los unos con los otros.

Entender este criterio de la memoria es un avance para determinar que la categoría de *memorias políticas* es considerablemente más apropiada para abordar a los actores que protagonizaron o hicieron parte de los grupos insurgentes en confrontación con el Estado debido a las características que conforman las vivencias de los excombatientes. Si bien las personas pertenecientes a las FARC, así como la conformación del grupo guerrillero está ligado a las causas estructurales del conflicto y las circunstancias de vida en la que estos individuos llegaron a militar en la estructura guerrillera, en esta investigación se parte de la postura de que estos pertenecen a un actor político que se alzó en armas, por ende la memoria colectiva especializada en empoderar las voces de las víctimas no se tendrá en cuenta para abordar a esta población.

Al respecto, se puede decir que las versiones de la historia de este grupo insurgente no contribuyen a la reparación integral de éstas, sino es una posibilidad que se abre para estudiar las causas y condiciones que han perpetuado el conflicto en Colombia, en este caso la

disputa mediática por consolidar discursos hegemónicos de la guerra desde la mirada de las FARC-EP.

Retomando la presentación de los antecedentes encontrados, se presenta que la integración de estrategias de comunicación con la pedagogía en el marco del Acuerdo Final para la Paz, también ha sido una de las apuestas realizadas por la academia por cerrar este periodo de violencia en Colombia, como ejemplo de esta intención educativa, se encuentra puntualmente un estudio hecho por Nathalia Chavez y Ana Flórez, publicado en el 2020. En este que se aborda el fenómeno de la radio Voz de la Resistencia como una apuesta pedagógica basada en la experiencia de radio en el conflicto, armado desde la memoria colectiva, este trabajo de grado se divide en 4 capítulos.

El primero, presenta una serie de investigaciones sobre el conflicto armado en Colombia con las FARC como protagonistas, estableciendo algunos temas en común establecidos por los medios de comunicación oficiales y también por las narrativas del conflicto del grupo insurgente. El segundo capítulo hace una presentación de la emisora de la Voz de la Resistencia y su apelación del pasado vinculando la memoria colectiva, en los siguientes dos capítulos se desarrolla una propuesta pedagógica del conflicto basada en la experiencia de la radio como herramienta de educación en un colegio de Bogotá. La metodología implementada en ese trabajo de grado, se puede decir que está basado en un enfoque cualitativo, cuyo instrumento de investigación se basa principalmente en la revisión material de archivo y la entrevista de primeras fuentes.

En las conclusiones se destaca la necesidad de hacer uso de otras fuentes que incluyan las voces que por la guerra han sido invisibilizadas, en búsqueda de la construcción de un país en paz con justicia social. Por tal motivo, se considera que la memoria colectiva de las FARC expresada en Voz de la Resistencia es una nueva fuente que debe ser incluida en la investigación y enseñanza del conflicto armado en Colombia.

En este sentido, también se registra la existencia de algunas investigaciones que apuntan a dicha democratización de la información, sobre este tema se encuentra el trabajo de ‘Los excombatientes y la memoria: Tensiones y retos de la memoria colectiva construida por las FARC en el posconflicto colombiano’ Rafael Camilo Quishpe (2018) quien presenta un análisis de la memoria colectiva de los excombatientes (miembros del hoy partido político) a través de una metodología exploratoria que desarrolla para contar la historia desde las voces de los excombatientes.

Con esta investigación Quishpe pretende hacer una caracterización de lo que denomina la *Memoria Fariana*, es decir la memoria de los ex-combatientes de las FARC - EP. De este modo, pretende partir del enfoque de la memoria colectiva bajo la premisa de que

dicha memoria se constituye de los testimonios y experiencias de las personas que conformaron la extinta guerrilla. De tal manera que el autor hace uso de archivo de la organización como diarios de campo, historias de vida y diferentes insumos producidos por la propia guerrilla. Con estos da cuenta del capital cultural e ideológico que hace parte de la identidad de este grupo.

A modo de conclusión, el autor hace especial relevancia a la necesidad de trasladar el entendimiento común sobre estos sujetos, en el que se les encasilla como enemigo interno y/o amenaza para la seguridad nacional, para empezar “conceptualizarlos” como parte de una organización política, social y legalmente establecida que busca la representación en los escenarios públicos por medio de la democracia y la participación en las decisiones políticas que conciernen al país.

Sobre el proceso radial, es preciso mencionar que la radio en Colombia sigue siendo el medio de comunicación al que más fácil acceso tiene la población civil, en especial en los sectores rurales del país. Según, un informe del año 2019, de la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), se determina que en Colombia el 56% de los medios de comunicación son radiales, el cubrimiento del espectro radial es de 95% en el territorio nacional y existen 1.237 emisoras registradas en esta cartografía, de las cuales 585 son comunitarias, 436 comerciales y 216 públicas.

En este escenario y, según el mismo estudio en 7 municipios la única emisora que funciona es la de las Fuerzas Militares de Colombia, algunos de esos lugares son Cumaribo en Vichada, Vista Hermosa, La Uribe, Puerto Rico y La Macarena en el Meta, estos últimos lugares tienen especial relevancia en la investigación y no se conciben como un dato menor, pues coinciden con los territorios donde funcionaba la Voz de la Resistencia por parte del Bloque Oriental Jorge Briceño, uno de los procesos de radio más fuertes de la Cadena Radial Bolivariana.

Esta situación permite reconocer la confrontación en los discursos políticos de las dos partes, pues el objetivo de la emisora del ejército no era muy diferente al de la Voz de la Resistencia, ambos procesos radiales buscaban el poder político en el territorio mediante la legitimidad de sus acciones frente a la población civil. En el caso específico del Meta, la disputa del Estado no se da a través de medios de comunicación privados sino que se opta por la difusión de la propaganda contrainsurgente a través de medios de comunicación institucionales, como lo son las emisoras de las fuerzas militares que se fueron fortaleciendo para hacer parte del aparato de comunicación que legitima al Estado frente a la población civil.

En otro informe del mismo organismo garante, Fundación para La Libertad de Prensa

(FLIP), se describe como negativo el control de los canales de comunicación radial por parte de las Fuerzas militares, pues cuenta con 86 emisoras en todo el país, las cuales se encuentran dentro de la categoría de radio pública junto a las emisoras universitarias, las indígenas y otros grupos diversos, por medio de una cartografía y a través la agenda de comunicación para la paz, FLIP (2016) establece sobre la radio en Colombia que:

Su historia está marcada por importantes experiencias periodísticas y por un cubrimiento amplio del país. Sin embargo, hay que subrayar como un aspecto negativo el hecho de que en las últimas dos décadas se ha tejido una red de emisoras de la Fuerza Pública que hoy tiene ochenta y seis frecuencias. Esto es más preocupante si se tiene en cuenta que en algunos municipios este es el único medio que existe (p. 14).

Este fenómeno incide en el control de la comunicación por parte del Estado, pues sumado al papel de los medios de comunicación privados se obtiene un escenario social en el que el monopolio de la información está dispuesto para legitimar las acciones militares frente a los movimientos insurgentes y, a su vez se muestra como un obstáculo para la producción de información democrática compuesta por las diversas posturas de la sociedad, como se supone debe ser el papel de la comunicación social y el periodismo sobre todo en escenarios de conflicto.

En este panorama del control de la información por parte de las diversas instituciones, *La voz de la resistencia* sienta un precedente en la historia de Colombia, pues nace como el primer órgano de difusión radial insurgente del país y, se presenta como un fenómeno de comunicación propio de las FARC-EP como guerrilla.

Hacerle seguimiento a este proceso comunicativo resulta pertinente para la reincorporación civil de los excombatientes porque permite poner en discusión pública diferentes acontecimientos de la realidad social del conflicto colombiano en los que los excombatientes de las FARC -EP son los actores negativos y, por otro lado entender que la mayoría de personas que han conformado estos grupos insurgentes tienen una historia de vida detrás del imaginario de guerrilleros que se ha construido a través de los medios de comunicación, en especial los tradicionales.

Este objetivo resulta importante para la construcción de escenarios de paz, pues se hace con la intención de llenar esos vacíos históricos que se presentan en la historia oficial y a su vez permite que en los escenarios académicos se mantenga viva la discusión y el debate público de los hechos que han tenido algún efecto mediático en la memoria de la sociedad colombiana. Haciendo viable que las futuras generaciones estudien la historia desde una

posición crítica que este compuesta por diferentes perspectivas e interpretaciones del conflicto armado del país, incluyendo la versión de los excombatientes de las FARC-EP.

Como consecuencia de este fenómeno de reconciliación social se crean estrategias de comunicación que buscan que el resto de actores y colectivos sociales reconozcan y respeten la identidad cultural de las personas que hicieron parte de la antigua guerrilla. Lo que se presenta como un aspecto fundamental para la reincorporación social de estas personas, pues se busca que a través de iniciativas de reconciliación se construyan las condiciones políticas que permita la apertura a la democracia de las FARC como partido político. De acuerdo con Quishpe (2018):

Hacerlos partícipes del proceso de producción y publicación del conocimiento – y no solo del proceso de recolección de información– aporta a la construcción de relaciones de diálogo y de conocimiento más horizontales, en donde las comunidades posconflicto no se sientan objeto del proceso de extractivismo epistémico. A su vez, propicia en los mismos actores reflexiones sobre sus propios procesos, las cuales pueden constituirse en horizontes de futuro para su acción política (p. 101).

Es decir que la consolidación de estas versiones y narrativas del conflicto debe estar fundamentada en la premisa de que sean ellos quienes a través de los relatos de la organización, así como de sus vivencias personales reconstruyan la historia de las FARC - EP y nos presenten nuevos imaginarios que la población civil debe decidir si acepta o no. Pero que sean relatos construidos desde la veracidad de los hechos y nos desde la imposición de conceptos o calificativos que lo que buscan es desconocer algunas de las causas profundas del conflicto.

Marco teórico categoría de análisis:

En la revisión de antecedentes bibliográficos se identifica que sobre el tema de la reconstrucción de memoria se pueden encontrar diferentes definiciones, prácticas y perspectivas que se han abordado para analizar el pasado de los conflictos sociales en la humanidad. El tema toma especial relevancia a partir de las guerras del siglo XIX y los diferentes traumas sociales que se generan a partir de estas, de tal modo, se reconoce que la memoria ha sido estudiada desde diferentes paradigmas de la investigación social para la producción de conocimiento académico. Teniendo en cuenta es aspecto es necesario hacer precisión sobre la forma en la que se va a trabajar cada una de estas variables en la presente investigación, para posteriormente establecer qué pertinencia tienen para abordar el fenómeno de comunicación de Voz de la Resistencia.

Determinar estos criterios de análisis nos permite realizar una revisión especializada

de las diferentes fuentes académicas que hablan de la memoria desde varios paradigmas de investigación, lo que conlleva a la posterior decantación de las categorías de análisis de las *memorias políticas* y al concepto de *comunicación insurgente* a través de la radio, estudiados como fenómenos del conflicto armado y su papel de propaganda dentro del aparato político de las FARC - EP.

En primer lugar, se entiende que la reconstrucción de la memoria a través de relatos como los que se pretenden tejer en este proyecto, permiten conocer desde la investigación exploratoria la identidad, las afinidades ideológicas y las posiciones políticas que asumen estas personas al ser militantes de una organización como las FARC-EP, produciendo a su vez reflexiones en la sociedad en torno a las causas y condiciones de una guerra que va más allá de combatir o desmovilizar guerrilleros.

Por lo que abordar el conflicto armado desde la mirada de la comunicación social y el periodismo, pone como principio comprender que estos relatos también hacen parte de la construcción de escenarios de participación democráticos, pero también nos da la posibilidad de conocer las implicaciones que tuvo la consolidación de este proceso para las FARC - EP y posteriormente para las personas que hicieron parte de Voz de la Resistencia. lo cual implica según Tufte (2016):

Entender que, hacer foco en la memoria y en el trabajo de la memoria abre la posibilidad de entablar un diálogo con la sociedad mucho más profundo. Por ejemplo, al ser posible visibilizar y narrar las historias que han dado forma a la moral colectiva, a los valores políticos y a los significados que los ciudadanos les atribuyen a estos valores (p.16).

De tal modo, *La voz de la resistencia* se presenta como uno de los procesos que da cuenta de la identidad cultura e ideológica de las FARC-EP como movimiento político. El cual se constituye a través de la memoria de las diferentes personas que hicieron parte del proceso, es decir que en este caso se entiende la memoria desde un espectro mucho más amplio del que normalmente se trabaja, que es el de la agenda pública, la agenda mediática.

En este sentido, hay que hacer la precisión en el hecho de que las FARC-EP, al igual que el Estado colombiano pretenden de alguna u otra manera ganar la legitimidad de la población civil respecto a las versiones de la realidad del conflicto que cada uno tiene, esto les permite tener una mayor capacidad de influencia en las decisiones políticas, administrativas y ejecutivas que lleva a cabo el establecimiento en su noción o modelo sociedad.

Este criterio, resulta imperativo para entender la categoría de Memoria Política aplicada a la presente investigación, pues a través de los distintos estudios de este fenómeno

se ha dado prioridad a la memoria colectiva, sin embargo para llevar a cabo este trabajo, la categoría resulta imprecisa, pues no termina de recoger las expresiones y experiencias de una organización político-guerrillera que tuvo gran trascendencia en los imaginarios de la sociedad colombiana, como lo son las FARC - EP. Respecto a este factor de los grupos insurgentes, Eugenia Montaña (2010) hace la precisión

Distintas ciencias sociales han privilegiado el concepto de memoria colectiva para estudiar los procesos memoriales de grupos, colectividades o naciones. Consideramos que no es el más adecuado, por dos motivos. En primer lugar, es un término por sus efectos reduccionistas de lo social: ¿Puede hablarse de memoria colectiva cuando se trata de un país o de grandes colectivos? Pareciera más indicado hablar de memorias grupales (múltiples y no una), pero en ese caso debería ser un término exclusivo para los grupos más pequeños. En segundo lugar se trata de un concepto estático que no da cuenta del dinamismo propio de las memorias (P. 47).

La distinción permite entender el papel que juegan las memorias en un espectro mucho más amplio como lo son los imaginarios que tiene un país o una colectividad grande y con caracteres ideológicos arraigados a las causas profundas del conflicto como lo fueron las FARC-EP, incluso a través del abordaje de temas centrales que también hacen parte de las problemáticas de sociedad colombiana. Se trata de aquellas memorias que son discutidas en el espacio público y que dan cuenta de la disputa por consolidar estas versiones del conflicto y no simplemente de la experiencia de sus protagonistas en la radio o de los recuerdos que hayan podido dejar los acontecimientos del conflicto armado, Montaña (2010) afirma:

Es la que logra (vuelve efectiva la necesidad de) que los temas vehiculados por ella aparezcan a la luz (pues se construyen sólo al aparecer en público), generen lazos comunes (buscando ir más allá de los protagonistas) y se abran (tengan accesibilidad), es decir que otros grupos (nuevas generaciones de actores) puedan incluirse en dichas memorias, diferenciándose así de las memorias exclusivamente grupales o individuales. De esa manera, a lo público se une lo político en estas luchas por la memoria (P. 50).

Entender el pasado del conflicto armado entre el Estado y las FARC-EP dentro de la agenda pública de la sociedad, nos lleva a reconocer la disputa entre los diferentes actores por consolidar como memorias oficiales o hegemónicas su propia versión de los hechos históricos, tratando a su vez de imponer una versión de los acontecimientos sobre la otra.

Si bien en el conflicto colombiano la violencia armada ha sido la que ha predominado en dicha disputa, no se puede desconocer que dentro de los muchos matices que tiene el conflicto armado también se encuentran las confrontaciones políticas, la guerra mediática, las

campañas contrainsurgentes, entre otras estrategias de comunicación que se implementaron en el pasado para dar legitimidad al accionar militar del Estado frente a estos fenómenos sociales.

Con este mismo objetivo se presentan las experiencias de los procesos organizativos de la antigua guerrilla que en el marco del conflicto armado pretendían producir imaginarios y elementos de discusión que alternos a los que se difundieron durante décadas sobre su organización, pero en especial sobre los hechos históricos que generaron una especie de trauma o vacíos en la memoria de la sociedad colombiana, tales como; el bombardeo a Marquetalia, el paramilitarismo, la guerra contra guerrilla y otros temas que hoy en día se mantienen en disputa por el dominio de una versión sobre la otra. Montañó (2010) precisa que:

Finalmente, las luchas memoriales tienen como uno de sus fines primordiales que una visión e interpretación del pasado reine sobre el resto de las representaciones, es decir que se transforme en hegemónica en el espacio público. Por ello, se trata no solamente de memorias públicas sino de memorias políticas (P. 51).

La radio *la voz de la resistencia*, se analiza desde esta perspectiva entendiendo que las experiencias y memorias del conflicto que se encuentran en el espectro radial dejan de ser privadas, no se enfocan en las vivencias personales o colectivas de la organización, sino por el contrario se asumen desde una posición política, que tiene un mensaje de contrapoder que es dirigido a la sociedad, pero que además constituye la memoria de las personas que militan de manera voluntaria en el hoy partido político.

Estas memorias se componen de los testimonios de las personas que hicieron parte de la radio, pero también de aquellas personas, colectivos o grupos de mayor población que tuvieron la oportunidad de escuchar la transmisión de sus programas; lo que incluye a ex combatientes, campesinos entre otro tipo de voces que pudieron haber escuchado los programas de Voz de la Resistencia, pero que no serán abordadas en este proceso exploratorio de la investigación.

En este sentido, las características descritas en el concepto de comunicación insurgente (clandestina, contestaría, trabajo de concientización de la población) permite ordenar unos criterios de análisis que se trabajaron en Voz de la Resistencia y que son muestra del carácter político de la organización.

Con el fin de abordar la otra categoría de análisis de esta investigación, es preciso mencionar que dentro de los repertorios de acción y comunicación que tienen en común algunas de las guerrillas de Latinoamérica, se encuentra la comunicación del discurso ideológico y la construcción de una identidad cultural colectiva por medio de las radios

insurgentes o radios libres. Las cuales desempeñaban roles estratégicos dentro de las acciones que se llevaban a cabo por parte de las antiguas guerrillas; desde emitir mensajes de contrapoder que contrarrestaron la información de medios comerciales, hasta generar contenido propio a partir de un capital cultural que tenía fuerte arraigo a las costumbres de la población en territorios donde tenían mayor influencia.

Por ejemplo, se presenta el caso de El Salvador, con el Frente Martí por la Liberación Nacional (F.M.L.N) a través de la Radio venceremos. La convulsión social desatada en el Salvador, al igual que en Nicaragua, Colombia, México, entre otros países del continente, tuvo sus raíces más fuertes en las desigualdades heredadas por los siglos de colonia, exterminio y esclavismo de las comunidades indígenas. Tras el proceso de independencia de este país (1811) la distribución del poder, riqueza y la tierra se vio reducida al beneficio de unas pocas familias, que a su vez eran serviles a los intereses de multinacionales y empresas internacionales, al igual que en el Sur del continente, Centro América se había convertido en un laboratorio de políticas Neocoloniales e intervención extranjera.

El fin del siglo XIX y principios del siglo XX estuvieron signados por numerosas revueltas en la región Centroamericana, no sólo a nivel de los sectores más desprotegidos de la población en la lucha por la obtención de tierras para su propia subsistencia, por mejores salarios y más dignas condiciones de vida; sino también a nivel de las élites dirigentes que se disputaban sus cuotas de poder político y económico dentro de la Unión Centroamericana y en sus relaciones internacionales con el imperialismo inglés y norteamericano, que determinaría desde entonces la importancia estratégico-militar y geopolítica de la región (Arreaza, 1995, Cap.II).

Este escenario social coincide en gran medida con las condiciones políticas del conflicto armado en Colombia y la conformación de las guerrillas socialistas, pues las necesidades de una reforma agraria equitativa, la participación política y el rechazo a la intervención extranjera serían problemáticas que se agudizaron durante un siglo hasta entrar en crisis por los efectos producidos por las reformas liberales en el continente y la influencia de los trabajadores del mundo por la revolución Soviética, pero en el caso del Salvador puntualmente por el triunfo de la revolución Sandinista en Nicaragua.

La perpetuación de diferentes regímenes militares y conservadores, la persecución y censura de las expresiones políticas diferentes a las de la dictadura, así como la organización social y resistencia en armas de sectores insurgentes, fueron algunos de los aspectos que hacían parte del conflicto Salvadoreño en el siglo XX. La comunicación y el papel de la prensa en ese entonces estaba igual de controlado que las otras formas de contra poder, sin embargo se presentaban manifestaciones de comunicación política que denunciaban las

condiciones de desigualdad del país.

Se destaca Monseñor Oscar A. Romero, Arzobispo de El Salvador, quien fue partícipe y protagonista comprometido con las luchas obreras y campesinas de El Salvador, a través de su acción y visitas pastorales a los sectores sociales más golpeados por la política del terror, y sobre todo a través de sus homilias dominicales transmitidas por la Emisora Católica YSAX, desde febrero 1977 hasta el 24 de Marzo de 1980, cuando fue vilmente asesinado en plena misa por el régimen que violaba los derechos humanos de sectores cada vez mayores de la población salvadoreña. (Arreaza, 1995, Cap.II).

En medio de este panorama político aparecería el Frente Farabundo Martí por la Liberación Nacional (1980) y un año después empezarían las transmisiones de *Radio Venceremos*. Esta emisora insurgente tuvo una particular incidencia en el proceso de resistencia de la guerrilla por más de 10 años desde 1981 a 1991. La difusión de sus mensajes políticos hizo posible, en medida, la visibilidad a nivel internacional y nacional de las acciones de la guerrilla en la población, sus objetivos y las problemáticas sociales vivida en el Salvador en ese entonces.

Esta labor fue posible por el trabajo de Carlos Henríquez Consalvi, un periodista venezolano que en la década de los setenta salió de Caracas para trabajar en la prensa nicaragüense y acompañar la insurgencia en el derrocamiento del poder a la dictadura de Anastasio Somoza en 1979, “Santiago” como era conocido en la organización, fue uno de los grandes protagonistas y fundadores de *Radio Venceremos*, su integración a la guerrilla se da luego de la caída de la dictadura militar en Nicaragua y, su posterior traslado al Salvador donde empezaría con el proyecto radial del Frente Martí de Liberación Nacional.

Las emisiones comenzaron el 10 de enero de 1981 y se estableció que se transmitió un programa diario de una hora desde las 6 de la tarde. Para evitar ser atrapados por el Ejército, se internaron en las montañas de Morazán, en el oriente del país, y transmitieron desde cuevas y campamentos guerrilleros (Verdad Abierta, 2016).

La Venceremos se consolida como una herramienta estratégica de propaganda política del FMLN. El trabajo de este proceso se ve reflejado en el contenido de sus programas, pero también en la formación de los miembros del equipo de radial y a nivel general, en el hecho de que el funcionamiento de la emisora obedeció a la estrategia político-militar que aplicaba la guerrilla en este momento específico de la historia salvadoreña.

El principal objetivo de la radio se manifestaba en la denuncia y visibilización de los hechos coyunturales que acontecían en el país, también en cumplimiento de lo que denominan campañas de concientización de la sociedad civil. Es decir, que haciendo una

lectura de los acontecimientos posteriores que tuvieron lugar en San Salvador una década después de la fundación de la guerrilla, se puede afirmar que la función de la radio fue determinante para los objetivos de FMLN.

Radio Venceremos se convirtió en una herramienta de lucha política y armada a través de sus programas, en estos se transmitió información relacionada a la guerra interna en el Salvador; desde los resultados de los combates en lo que se refiere a número de bajas o avances de la guerrilla, pero también contenidos políticos en los que se buscaba difundir el mensaje y ganar más simpatizantes de la sociedad civil. Henríquez para la revista *Verdad Abierta*, afirma “El archivo es una fuente historio-gráfica única que reúne muchas voces, desde los discursos de Ronald Reagan, las voces de la insurgencia, entrevistas con campesinos, éramos muy creativos, porque incluso tenemos radioteatro con comunidades campesinas” (2016).

Además, hay que decir que el registro documental de los hechos, los programas que se esforzaron por guardar y recuperar, han sido fundamentales para el proceso de integración de los miembros de este movimiento a la sociedad civil, pues en el archivo no se encuentra solamente la denuncia de los sucesos que generaron confrontación armada, sino que además la radio fue utilizada por la guerrilla como una oportunidad para darle voz a las personas invisibilizadas por el conflicto armado.

El equipo de Radio Venceremos, además, elaboraba editoriales y reportajes especiales donde explicaba la significación de los hechos del día acaecidos en El Salvador, en Centro o Sudamérica o en el resto del mundo, a la luz de la política internacional. La contextualización de las noticias se lograba, primero a través del trabajo diario realizado por el equipo de monitoreo de las diferentes emisoras nacionales o internacionales captadas por las radistas o a través del "correo popular", y luego a través del estudio y análisis de estas informaciones, a cargo de los locutores-redactores de la Radio (Arreaza, 1995, Cap.II).

Radio Venceremos es solamente un ejemplo del funcionamiento y papel de la comunicación en los movimientos insurgentes, algunos de los factores en común que comparte con el proceso de la *Voz de la Resistencia* y por el cual es preciso mencionarlo, es por el objetivo de generar información de contrapoder respecto al discurso del establecimiento o los medios de comunicación masivos que legitiman el accionar del mismo. Además, se hace evidente la intención de posicionar las aspiraciones políticas de la guerrilla dentro de la agenda mediática a la que accede la población civil, por lo que las llamadas “campañas de concientización” y “visibilización” de las problemáticas sociales, hace parte del repertorio de acción implementado por la radio para ganar simpatizantes a lucha política.

Así como en México con los medios de comunicación establecidos por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (E.Z.L.N) la “Radio Zapatista”, entre otros. García Gil (2018) define las radios libre entendiendo:

Dada la amplia variedad de iniciativas que se auto-definieron como libres y que guardan múltiples diferencias entre sí, empezando por su estatus legal. Los promotores de las radios libres en España han argumentado desde sus inicios que la Constitución de 1978 les permitía realizar su actividad en un Estado de “alegalidad”, puesto que en el artículo 20 de esta carta magna se reconoce el derecho a “expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier medio de reproducción”, así como a “comunicar [...] libremente información veraz por cualquier medio de difusión” (p.182).

El tipo de radio que se analiza con esta investigación se puede relacionar con las definiciones conceptuales y las prácticas de *Radio libre*, pues esta se entiende como una subcategoría que recoge a los procesos de difusión radial independientes que buscan la transformación de la sociedad. Esta transformación de las estructuras de poder en la sociedad se da a través del manejo y difusión de contenidos con el propósito de generar contrapoder a la información que legitima el accionar del Estado, tanto a sus discursos como a sus formas de dominación, Aguilera (1985) afirma que:

Las radios libres: emisoras revolucionarias, “que persiguen, principalmente, la transformación radical de la sociedad a la que se dirigen”; emisoras sectoriales, las “comprometidas, prioritariamente, con algún sector social en lucha, tales como los ecologistas, las feministas, los homosexuales...”; y por último, emisoras que son epicuréas, “aquellas que emiten por el simple placer de emitir” (p. 66-67).

Este carácter de las radios libres nos permite hacer un acercamiento a la definición conceptual de lo que se reconoce es *La voz de la resistencia*, debido a que estas no operan como cuerpos homogéneos y con propósitos similares, sino que su razón de ser está determinada por el contexto histórico, las relaciones de poder horizontales y las necesidades específicas de las comunidades donde operan. De esta manera se puede entender que el objeto de estudio, recoge algunas de las características que diferencian a las radios libres de las radios comerciales y medios de comunicación tradicionales.

No obstante, esta definición resulta ambigua para el objeto de la investigación; debido a que el criterio de ser independiente, el pretender hacer frente a la información producida por los medios hegemónicos y/o ser un repertorio de acción, que busca que a través de la comunicación e información alternativa se promuevan iniciativas de transformación social y política, se puede aplicar a lo que se conoce como medios de comunicación barriales, radios

comunitarias y otros procesos de comunicación alternativa. Por tal motivo, se reconoce el término de *Radio clandestina* como el más apropiado para analizar el accionar de lo que es La Voz de la Resistencia. En cuanto a este tipo de comunicación Zaragoza (2007) hace la precisión en que:

La radiodifusión clandestina debe distinguirse de otros fenómenos con los que habitualmente se confunde, pues el término radio clandestina se usa, sin distinción, para referirse a emisoras que transmiten sin licencia, lo cual es demasiado ambiguo. Esos otros fenómenos son las radios libres y las radios piratas. Las radios libres transmiten sin licencia de emisión, tienen -como las clandestinas- una finalidad político - social, pero están dirigidas por grupos u organizaciones que no se encuentran en la ilegalidad. Por su sistema de gestión y de elaboración de la programación, a veces se las conoce también como radios comunitarias. Son emisoras puestas en marcha por asociaciones de vecinos, ONG, sindicatos, partidos políticos, etc., todos ellos con una existencia legal, que utilizan las emisoras para dar a conocer las realidades que quedan fuera de los grandes medios de comunicación, dar voz a los que no la tienen, explicar su ideología sin limitaciones temporales (P.23).

Entender la radio clandestina más allá de la ilegalidad por la falta de licencia o la invasión de frecuencias de onda de radios comerciales, nos lleva a analizar el fenómeno de *la voz de la resistencia* como un repertorio de acción política que va más allá de las confrontaciones militares entre el ejército y la antigua guerrilla.

Nos permite hacer un acercamiento al capital cultural, histórico e ideológico de esta organización en el marco del conflicto armado colombiano. Pues estos archivos reposan en diferentes transmisiones de los programas, vídeos, documentales e innumerables registros que dan cuenta de la labor de estas personas en cada uno de los frentes de las FARC - EP. Zaragoza (2007) afirma que:

Podríamos considerar las emisoras clandestinas como las que transmiten hacia un territorio determinado sin la respectiva licencia de emisión, con una finalidad político - social y dirigidas por grupos u organizaciones que se encuentran en la ilegalidad y, en consecuencia, se hallan en la clandestinidad y/o en el exilio. Son, por lo tanto, emisoras militantes, de combate, que nacen en contextos en los que la libertad de información, como exponente de las demás libertades individuales y colectivas, se encuentra coartada por dictaduras, democracias restringidas que no permiten la participación de todas las fuerzas políticas, ocupación del territorio por tropas extranjeras, etc. Y sus contenidos son considerados subversivos por el poder, pues tratan de cambiar el orden de cosas existente en el territorio hacia el que transmiten

(P. 23).

En este sentido, es necesario decir que así como en el primer capítulo de la investigación se hace un esfuerzo por entender los medios de comunicación tradicionales en Colombia como parte de un aparato político ligado a la institucionalidad, el gran empresariado y en especial al conflicto interno, también es preciso analizar la categoría de la comunicación insurgente como un repertorio de acción y comunicación que hace parte de las organizaciones políticas insurgentes, por ende no se puede dejar a un lado el criterio de la militancia dentro de la organización como un determinante que diferencia este tipo de radio con las emisoras piratas que también operan de forma clandestina.

En este caso, la Voz de la Resistencia responde a los intereses de las FARC - EP y, el contenido de programación de la radio estaba era orientado bajo la línea política de la organización; como se detalla en el siguiente capítulo con en el Testimonio de Elías Lizcano, ex combatiente de FARC - EP y miembro de la emisora insurgente durante de 15 años.

Por otro lado, el ejercicio de comunicación que implementan estas emisoras, en el caso de Latinoamérica, está marcado por dinámicas sociales externas a la organización, lo que nos permite abordar la comunicación insurgente como un fenómeno que es dinámico, que se encuentra en constante transformación y que claramente se adapta a las circunstancias internas de la organización, pero también establece una especie de mediación con el contexto social y el desarrollo del conflicto en estos países, teniendo en cuenta las particularidades de la política nacional e incluso la diversidad existente en las regiones determinadas en las que tuvieron presencia, como es el caso de Colombia y el Bloque Oriental de las FARC – EP..

Entre las variables externas que inciden en las políticas comunicativas insurgentes, podemos señalar la ampliación y contracción de oportunidades políticas; e íntimamente vinculada a éstas el mayor o menor grado de acceso a los medios de comunicación masivos; (...) y, por último, las características del conflicto y el ámbito en el que éste se desarrolla, zonas urbanas o rurales (Cortina, 2010, p. 28).

En el caso de Nicaragua, el Salvador y Colombia este criterio de comunicación se materializa por el contenido dirigido a los sectores campesinos y focalizado a las regiones rurales, pues por cuestiones técnicas y debido a la confrontación militar la frecuencia de onda perdía potencia en las ciudades, pero permitía que en los sectores rurales se consolidara como una alternativa de comunicación frente a medios institucionales.

En cuestiones internas Cortina hace la precisión en un factor que para esta investigación resulta fundamental, que es la variable de movilización de la organización, pues dependiendo de la agenda programática de estos grupo se pone en funcionamiento una campaña de comunicación insurgente que responde al corto y largo plazo, en el primer caso

se establece la propaganda de agitación de masas para dar un golpe inmediato, mientras que en el segundo método se le da prioridad a la toma de conciencia, educación e integración a la organización, Cortina (2018) afirma:

Si en el primer caso, sus estrategias de difusión se orientaron a la agitación y el levantamiento de la población, en el segundo caso, se observa una mayor preocupación por la educación política y la consolidación identitaria –lo fundamental de su estrategia comunicativa no es tanto el levantamiento inmediato de la población, sino la toma de conciencia y su integración a las filas insurgentes (p.28).

En este sentido, se establece que las estrategias y medios de comunicación pertenecientes a este modelo de comunicación abordan algunas problemáticas y/o temas específicos que surgen de los objetivos de la organización, algunos de estos temas son transversales en el trabajo de comunicación insurgente, entre los que se destaca la participación política, la reforma rural, pero especialmente la línea de trabajo de género como parte del contenido político de la radio, destacándose sobre todo el papel de la mujer en la sociedad y en los grupos insurgentes.

Por último, es necesario recalcar que la línea política de los diferentes grupos insurgentes, así como los diversos objetivos que estos se puedan trazar incide directamente en la agenda programática que los medios de comunicación se pueden trazar, en el caso de la Voz de la Resistencia - Bloque Oriental, estaba ligado al trabajo militar y político que desarrollaba la organización en la región del Meta.

Metodología:

Esta investigación se realiza a partir de dos enfoques: exploratorio y descriptivo, el primero, para desarrollar *La voz de la resistencia* como un fenómeno de comunicación insurgente que hasta el momento ha sido abordado pocas veces para entender las condiciones políticas del conflicto interno en Colombia, en este sentido se entiende que la metodología exploratoria se implementa en el momento en el que se empieza a conocer un fenómeno social del que existen muy pocos antecedentes. De acuerdo con Sampieri (2014): “Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes... o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas” (p.91).

El segundo enfoque es el complemento de la investigación para desarrollar la variable de comunicación insurgente, pues a partir de una identificación detallada de las características que conforman a la radio, así como de los testimonios de las personas que participaron en ella, se establecen los criterios de análisis mencionados en el marco teórico. Sampieri (2014)

afirma que: “Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p.92).

Además, esta investigación se desarrolla bajo el paradigma histórico - hermenéutico el cual responde a situaciones de índole socio-político, con el que se busca interpretar y comprender un fenómeno de la acción humana. Según Packer (2010): “El acercamiento hermenéutico puede hacer una contribución particularmente valiosa porque brinda una manera de comprender y de estudiar las acciones, que está fundada en considerar que tales acciones tienen una organización semántica y no lógica o causal. La acción humana es un fenómeno complejo y ambiguo...Heidegger propuso que la fenomenología hermenéutica es el método de investigación más apropiado para el estudio de la acción humana.” (p.3).

Al ser uno de los primeros acercamientos que se logra hacer al proceso de Voz de la Resistencia tras la firma de los acuerdos y la desmovilización del movimiento político en armas FARC - EP, se plantea este como el método más adecuado para empezar a trabajar sobre este tema. Este objetivo se desarrolla mediante la descripción de las historias de vida de las personas que pertenecieron al proceso de radio en relación a las categorías conceptuales anteriormente descritas.

La población seleccionada son las personas que hicieron parte del equipo de radio Voz de la Resistencia y que en este momento avanzan en el proceso de reincorporación a la vida civil. El testimonio y colaboración de Elías Lizcano y Manuel Bolívar resultan imperativos para la presente investigación, pero también representan un punto de partida para posteriores aproximaciones al proceso de radio, bien sea desde la academia o ¿por qué no? desde una producción de comunicación que se logre acercar más a este fenómeno social.

Las entrevistas se hacen mediante preguntas semi estructuradas de las historias de vida de los miembros de la radio y el rol que desempeñaron en el proceso de comunicación insurgente. En este punto, se escoge el testimonio de Elías como el principal, por ser la persona que participó por más tiempo en Voz de la Resistencia del Bloque Oriental.

El abordaje de la población, se dio gracias al acuerdo de paz y en el marco de los voluntariados sociales en la implementación del mismo. Este fue el primer primer encuentro con los miembros de la radio y partir de ahí, se cuadraron diferentes citas en las se llevaron a cabo las entrevistas.

Análisis y conclusiones

Este capítulo presenta las entrevistas realizadas a Elías Lizcano y Manuel Bolívar, dos excombatientes de las FARC-EP que hicieron parte de radio Voz de la Resistencia, quienes nos permiten conocer a través de su experiencia los elementos históricos e ideológicos de la antigua guerrilla trabajados en los programas radiales. De este modo, el testimonio de estas personas empieza con el rastreo cronológico y geográfico de los antecedentes que se puedan haber presentado en la historia de la insurgencia para llegar al funcionamiento de las emisoras, así como las personas que influyeron o fueron determinantes para el funcionamiento de las mismas en las diferentes regiones en las que operó Voz de la Resistencia.

Posteriormente las entrevistas dan cuenta algunos de los componentes políticos abordados en el contenido de la radio a través de los programas producidos por el equipo de comunicación del Bloque Oriental, a su vez se hace el relacionamiento de esos criterios con el concepto de comunicación insurgente bajo el objetivo de comprobar que cumplen o se adaptan a las características planteadas en el anterior apartado.

Esta parte de la investigación apunta a reflexionar sobre el papel de la comunicación y el periodismo en el desarrollo del conflicto armado en Colombia, concluyendo con la reflexión sobre la importancia de garantizar el acceso a los medios de comunicación y a incluir en sus contenidos informativos la diversidad étnica, cultural e ideológica que caracteriza a esta sociedad.

Las entrevistas se basan en el testimonio de Elías Lizcano principalmente, un excombatiente de las FARC-EP como guerrilla y miembro de la radio Voz de la Resistencia durante 15 años. Su participación desde el momento en que se funda la radio en el Bloque Oriental Jorge Briceño nos permite abordar esta propuesta de comunicación desde diferentes categorías de análisis anteriormente expuestas en el documento. Elías Lizcano nace en el Municipio de Mesetas – Meta, pertenece a la población campesina de la región y hasta los 15 años iba a ingresar a la guerrilla, donde sería ubicado en la compañía Beatriz González que se encargaría de fundar el proceso de radio en el Departamento del Meta.

Yo ingreso a la guerrilla e hice el curso de 6 meses, después me trasladaron al Frente 40 en el a una compañía disponible en el año 2001, donde estaba en el comandante Lucas (el costeño) que llegó a esa zona a hacerse cargo del frente también Rubiel, Darío. Entonces, el comandante Lucas, que llegó del Magdalena Medio y miro que yo era un muchacho pequeño, quizás no tan bruto, porque cruzar décimo grado con 14/15 años es como una novedad ¿no? y vio ciertas cualidades en mí, entonces me dijo lo voy a mandar para un sitio para que piense

más con la cabeza, se porte juicioso, aprenda mucho para que enseñe y aproveche las cualidades que usted tiene para que cumpla la función bien, Pero el no me dijo que era, después cuando a los 2 meses me trasladaron para la compañía Beatriz González me dijeron que era de emisora (Elias Liscano, comunicación personal, 06 de Abril, 2020).

A partir de la experiencia de radio de Elías Liscano se empieza a hacer la construcción de la memoria de la emisora, lo que permite puntualizar en el tiempo y la historia, las circunstancias sociales y políticas que marcaron el proceso de radio Voz de la Resistencia. Además, también se presenta el testimonio de Manuel Bolívar como complemento de los hechos relatados en el análisis de las entrevistas. Su experiencia y conocimiento de la guerrilla desde los movimientos sociales clandestinos, así como su integración a las FARC -EP en el año 2004 y a la emisora posteriormente, permite puntualizar en la historia los acontecimientos que marcaron la fundación de la radio y también establecer algunos de los contenidos políticos y formas de trabajado de la radio.

Para empezar, la propuesta de comunicación de las FARC -EP se consolida a través de la experiencia de la Cadena Radial Bolivariana (CRB) que se construye paulatinamente, en la medida en que la guerrilla va expandiendo su influencia en algunos territorios del país, en especial en las regiones rurales de los Llanos Orientales, El Magdalena Medio y el Suroriente de Colombia, zonas de influencia de esta guerrilla. Los primeros registros del proceso se encuentran en la Séptima Conferencia Guerrillera celebrada en 1982, uno de los espacios organizativos en el que los comandantes de las FARC-EP hacían un balance de lo acontecido en el conflicto interno en Colombia.

En ésta instancia, se empieza a plantear la necesidad de crear nuevas estrategias de comunicación que respondan a las orientaciones de la organización y permitan el acercamiento ideológico de la población civil con la guerrilla, Manuel Bolívar comenta:

La séptima conferencia (1983) comienza a hablar de esos temas de ahí para adelante se desarrollan documentos, está la idea, pero todavía no puede cuajar en la realidad porque necesitábamos los aparatos, saber el funcionamiento de las máquinas, entre otras cosas. Llega la década de los 90's y se sigue desarrollando la idea "Las comunicaciones son importantes para nuestra organización, es importante crear la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia, se han dado algunos pasos, pero todavía no se ha consolidado a nivel nacional". Finalmente, en la octava conferencia (1993) se determina que todo bloque debe tener su emisora pequeña, pero es en 1998 para adelante que se consolida el proceso de radio la Voz de la Resistencia y en especial en la que yo trabajé que fue la del Bloque Oriental que se constituyó entre 1998-2000(Manuel Bolívar, comunicación personal, 09 de marzo, 2020).

Si bien la organización hizo algunos intentos de proyectos de comunicación en regiones como el y el Magdalena Medio, pues la idea de crear la radio se convirtió en una directiva que se debía materializar en todos los Bloques de las FARC-EP según los dirigentes y las apuestas de la organización.

En este sentido, se puede identificar un vacío en las investigaciones que hay sobre la radio, que se da principalmente porque las emisoras no se fundaron de la misma manera y tampoco llegaron a un mismo proceso de consolidación en las regiones ocupadas por las FARC -EP. Sin embargo, bajo el testimonio de Manuel y Elías, sería hasta 1998 que se empezaría a consolidar el proceso de comunicación. Este suceso, no se daría por casualidad sino que sería producto del avance militar, la expansión territorial y el aumento del número de personas en las filas guerrilleras, al respecto Elías Liscano excombatiente de las FARC - EP y miembro durante 15 años de la Voz de la Resistencia comenta:

La radio operaba móvil, nosotros en algún momento llegamos a estar estables dentro de una zona, cuando estamos en la zona de distensión o cuando estaban los acuerdos de paz del Caguán en el año 2001. Teníamos unos estudios que estaban en el Jardín de Peña - Mesetas y pues esos estudios era prácticamente quietos, como una finca o una casa normal donde entraban carros vehículos y teníamos toca cd's, cd's, micrófonos y estudios de grabación (...) en ese tiempo la radio funcionaba como tal y tenía gran cobertura, la gente podía localizar o enviar una carta, inclusive tenía fácil acceso para ir a los estudios, en ese tiempo era zona de despeje y no había ejército ni nada de esa vaina, eso fue como un año. (Elias Liscano, comunicación personal, 06 de Abril, 2020).

Sin embargo, y como se establece de manera más profunda en el primer capítulo de esta investigación; los diálogos de paz entre el gobierno de Pastrana y las FARC- EP tendrían su fin para el año 2002 antes del cierre de gobierno de Andrés Pastrana. Con el inicio del periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se marcaría un nuevo periodo de violencia del conflicto interno y a su vez, empezaría la implementación del Plan Colombia con la aparición de la denominada seguridad democrática.

A partir de este punto la confrontación armada, política y mediática iba a cobrar otras connotaciones, y Voz de la Resistencia se adaptaría al recrudecimiento del conflicto, pasando a transmitir por frecuencia modulada. Elías (2020) “Ya cuando nos tocó vivir el proceso de guerra y represión militar por parte del presidente Uribe, que se acaban los diálogos que entrega Pastrana y después se pone en marcha el Plan Colombia entonces nos tocó volvernos móviles - (comunicación personal).

El repliegue militar de las FARC -EP en las regiones implicaba necesariamente que el

proceso de comunicación fuera asumido por compañías específicas de cada Bloque, lo que se presenta como un condicionante para que la emisora definiera de manera autónoma el trabajo a desarrollar en las regiones, teniendo siempre como base la línea política e ideológica de la guerrilla, pero adaptándose al contexto social y militar de los territorios.

Como se manifiesta en los testimonios de los participantes, la dirección del Comando Central traza como objetivo de la organización la creación de una emisora de radio por cada Frente guerrillero. Sin embargo, estas pretensiones eran muy grandes para la capacidad de las FARC - EP, incluso en su época de auge como lo fue el tiempo de la zona de distensión.

Cada Bloque tenía una emisora; El Martín Caballero tenía una emisora, donde estaba Santrich; la del Comando Conjunto Central Adam Izquierdo; estaba la del Magdalena medio; la del Bloque Oriental y la del Bloque Sur, más o menos 6. Se pretendía que nos enlazáramos y creáramos la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia (...) nos conectábamos a través de radio HF y sintonizábamos la emisora del bloque oriental en el meta y la enlazamos en el comando central, amplificábamos la señal (Eliás Liscano, comunicación personal, 06 de Abril, 2020).

Además, el desarrollo de las emisoras estaba determinado por las diversas condiciones de los frentes guerrilleros, pero también de las regiones y comunidades a las que pretendían llegar con su mensaje insurgente, lo que nos lleva a ubicar en el territorio nacional y en especial en la memoria de sus participantes los lugares y acontecimientos de la guerrilla marcados por la presencia de la Radio.

En este sentido, hay que hacer la claridad de que rastrear los datos de la emisora a nivel nacional requiere de tiempo y esfuerzos dirigidos a la búsqueda de las personas que participaron en cada una de las regiones, por lo que es un trabajo que no culmina con la presentación de este proyecto.

Sin embargo, sí se pudieron rastrear algunos datos del proceso de fundación de la radio en este Departamento, pues se establece por las entrevistas realizadas a los integrantes del equipo que una de las personas que participó en la consolidación del proceso fue Mariana Páez, la primera mujer en hacer parte del Secretariado de las FARC - EP y quien se daría a conocer entre otras cosas por hacer parte de la mesa temática de los diálogos del Caguán, comenta Eliás (2020) Debo reconocer especialmente que en el Bloque que yo trabajé una de las personas que ayudaron a fundar el proceso de comunicación fue Mariana Paéz (...) Fue un motor principal en el grupo de trabajo, nos enseñaba mucho y nos inculcó mucho amor propio por la radio (Conversación personal). La muerte en un bombardeo cerca al Páramo de Sumapaz terminaría con la vida de esta mujer, sin embargo su participación y la de otras mujeres permite identificar dentro de los programas de Voz de la Resistencia la perspectiva o

enfoque de género, lo que se desarrolla mediante los programas de radio y los contenidos de los mismos.

El crecimiento exponencial del número de guerrilleros armados en el Departamento del Meta permitió la evolución del proceso comunicación Voz de la Resistencia en el territorio, convirtiéndose en una de las emisoras del grupo armado con más recorrido e influencia en lo que respecta a la región.

Transmitimos solamente en la región del Meta, especialmente en lugares como Mesetas, la Julia, La Uribe, Lejanías, Granada, San Martín, inclusive tuvimos la radio por encima de 3.500m en un páramo llamado el Serrucho y también en el Cerro de la Plaqueta que eso queda en el Meta colindando con el Páramo de Sumapaz donde llegábamos a Villavicencio, había partes de Puerto López y Villavicencio que nos escuchaba, en casi todo el Meta y parte del Guaviare (Elias Liscano, comunicación personal, 06 de Abril, 2020).

La experiencia de Elías en la radio de las FARC - EP es la historia de la Voz de la Resistencia del Bloque Oriental - Jorge Briceño, pues su participación activa en este órgano de comunicación insurgente (desde el momento de su fundación) le permite hablar con autoridad y conocimiento de causa sobre lo que fue la iniciativa. Su rol dentro de la radio se materializa en la elaboración de contenido en diferentes formatos de radio que son destacados por él y otras personas de V. R Elías (2020) indica:

Estuve en la Voz de la Resistencia hasta el año 2015, y fueron 15 años de experiencia empírica donde le explicaban a uno cómo prender, cómo abrir un micrófono e iniciar a locutar. Con el tiempo nos volvimos buenos y hacíamos programas muy chéveres, culturales-musicales dirigidos a población específica bien sea los estudiantes, maestros inclusive a los mismos soldados militares con diferente propaganda en diferentes horarios (Conversación personal).

Su testimonio, complementado con el de Manuel y Ezequiel abordados como historias de vida nos permite analizar las categorías de comunicación insurgente decantadas en el capítulo anterior a partir de su participación en la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia, puntualmente desde el año 2001 en el caso de Elías y la conformación del organismo de comunicación por parte de la compañía Beatriz González del Frente 40 de las FARC - EP

Yo ingreso a la guerrilla e hice el curso de 6 meses, después me trasladaron al Frente 40 a una compañía disponible en el año 2001, donde estaba el comandante Lucas (...) que llegó del Magdalena Medio, él miró que yo era un muchacho pequeño, quizás no tan brutico, tenía décimo grado con 14/15 años que es como una novedad en el campo

¿no? (...) entonces me dijo lo voy a mandar para un sitio para que piense más con la cabeza, se porte juicioso, aprenda mucho para que enseñe y aproveche las cualidades que usted tiene para que cumpla la función bien, Pero él no me dijo que era, después cuando a los 2 meses me trasladaron para la compañía Beatriz González me dijeron que era de emisora (Elias Liscano, comunicación personal, 06 de Abril, 2020).

El desarrollo de la guerra en Colombia para el año 2002 trasladó la violencia a las zonas rurales, en especial a aquellas regiones en las que la presencia del Estado es escasa o no existe, mientras que la mayor parte de la población civil que reside en las ciudades conocía esta realidad únicamente por la información de los medios de comunicación tradicionales, cuya relación con las instituciones del Estado y papel desempeñado en el conflicto se ven reflejados en la propaganda contraguerrilla y los mensajes de desprestigio sobre las insurgencias armadas, incluso desde una postura que pretendía negar el conflicto interno y las causas arraigadas a la participación política, la persecución a las ideas comunistas, la necesidad de una reforma rural, entre otras.

En el marco de esta confrontación Voz de la Resistencia era contemplado como uno de los medios de comunicación de propaganda oficial de las FARC -EP, como tal respondía a los lineamientos políticos de la organización guerrillera y sus mensajes se difundieron con el objetivo de hacer contrapoder a la información que los medios de comunicación tradicionales difundieron sobre ellos, Elías comenta (2020):

El papel fue importante porque nos correspondía a todos los locutores difundir las ideas políticas de las FARC - EP, explicar a la gente con que fundamentos se quemaba un tiro, bajo que fundamentos nos alzamos en armas e invitamos a la gente a la organización y a la lucha. También a que no comieran entero lo que decía el gobierno o medios de comunicación como RCN o Caracol, siempre había un contraste político en contra de esas informaciones (conversación personal).

Como se menciona en el capítulo 3, la categoría de comunicación insurgente o propaganda política de estos medios de comunicación se puede distinguir de los demás por dos aspectos fundamentales: La vinculación o militancia de los miembros de la Radio en la estructura guerrillera, lo que implica que el contenido de los programas se establezca bajo la línea política de FARC - EP y segundo, el objetivo principal de la radio era determinado por la evolución de la guerrilla y sus planes de movilización a corto o largo plazo.

Respecto al dominio militar de la guerrilla se puede decir que se concentró en los territorios anteriormente mencionados, por lo tanto la planificación hacía la toma del poder ejecutivo, legislativo y judicial fue concebido como un proyecto de movilización a largo plazo que implicaba ganar simpatizantes, comunicar a la población civil los motivos de su

alzamiento en armas y ¿por qué no? tratar de contrarrestar la información de los grandes medios respecto a la guerrilla.

La emisora fue fundada para orientar a la población civil, ganar personal para sumarse a la lucha y explicarles que si nosotros quemábamos un tiro teníamos la razones políticas para hacerlo, que no hacíamos la guerra por la guerra sino teníamos un fin concreto en contra del Estado que venía desarrollando una campaña ideológica y represiva ante la población, que vulneraba sus derechos, saqueaba los recursos naturales y los lanzaba al despojo (Elías Liscano, conversación personal, 06 de Abril 2020).

En el Departamento del Meta esta función se desarrollaba de manera particular, pues las emisoras del ejército empezaron a llegar a regiones más apartadas de lo que habitualmente lo hacían y a pesar del dominio militar de las FARC -EP, el ejército había ganado terreno a tal punto de que las únicas emisoras oficiales que existían en municipios y veredas como la Uribe, Vista hermosa, incluso la Macarena eran las del ejército y de manera clandestina la del Bloque Oriental de las FARC -EP.

En ese tiempo no se escuchaba tanto despliegue propagandístico de las emisoras del ejército, yo creo que las emisoras del ejército se fueron reproduciendo al tiempo que se acabó el despeje, incrementaron las operaciones militares, así mismo tuvieron que hacer un plan estratégico para fortalecer ese proyecto y ya se escuchaba pues más esas emisoras porque incrementaron sus frecuencias, se desplegaron a nivel nacional, empezaron con 30 y hoy en día hay una emisora por departamento y en sus municipios (Elías Liscano, conversación personal, 06 de Abril 2020).

De acuerdo a la indagación previa y al testimonio de los excombatientes, el discurso de estas emisoras luego del cierre definitivo del proceso de paz del Caguán y con la implementación de la estrategia militar de la seguridad democrática del gobierno Uribe, era primero comenzar con una campaña de comunicación que permitiera recuperar la confianza de la población civil en las instituciones del Estado y segundo fomentar el imaginario social de que había una guerra contra un grupo terrorista que se estaba ganando por la vía militar, o por lo menos era la sensación de gobernabilidad que pretendía mostrar Uribe siendo el presidente de la época.

La propaganda del ejército era a desprestigiar a los frentes guerrilleros y esta cuestión, le decía a la población que no nos ayudará, infundía mucho miedo haciendo radionovelas hablando de muertos, capturados y pintando a los guerrilleros como las personas más despreciables (...) lanzaba cuñas publicitarias diciendo como “Guerrillero, usted que está allá en la selva, aguantando hambre y aguantando frío, su

mamá lo necesita, su familia lo necesita” entonces esos mensajes tienden a desmoralizar a los guerrilleros y la gente también escucha y dirá que de verdad estuvimos mal (Elías Liscano, conversación personal, 06 de Abril 2020).

Algunas de estas estrategias de propaganda son conocidas y permanecen en el imaginario de la población colombiana, eran contundentes en la medida en que generaba una sensación de confianza en la población civil y zozobra en los mismos excombatientes, y era ahí donde los programas de la Voz de la Resistencia entraban a contrarrestar esa información en la región, sin que esto implicase responder a cada mensaje que se emitía por parte del ejército, Elías (2020) indica:

Nosotros no éramos contestatarios en el sentido que la gente se diera cuenta que les estamos respondiendo, sino que teníamos nuestra propia agenda y línea editorial, teníamos nuestros documentos claros y hablábamos del programa agrario guerrillero, propuestas, cartilla militar, dábamos a pensar que queríamos con el campo colombiano, siempre pensamos en una reforma rural integral y todos esos temas eran los que dábamos a conocer a la gente (conversación personal).

De esta manera, se puede establecer el manejo de una parrilla de programación, un tipo de información y unas formas de comunicación propias de la organización Fariana, en la que se le daba prioridad a producir contenido desde una postura política alternativa; ser una voz de oposición y denuncia a las políticas del gobierno de Uribe, Santos, el intervencionismo extranjero; y a su vez plantear contenido de radio basado en las problemáticas de las poblaciones locales, en especial el campesinado colombiano. Por lo que los programas eran dirigidos a públicos específicos de cada población, con contenido especializado, Elías (2020) comenta:

Todos podíamos manejar diferentes parrillas de programación, pero el objetivo era una solo porque teníamos un solo estatuto o normas, una sola plataforma política de lucha que eran 10 puntos que conformaban aspectos como la reforma rural, la lucha contra cultivos ilícitos, la participación política, entre otros puntos que se ven reflejados en el acuerdo de La Habana, todos esos puntos hacían parte de la plataforma. Nosotros manejamos una sola línea política por lo que ya dependía del estilo que le agregara cada unidad o frente que desarrolle la emisora para poder transmitir, ya era a consideración de cada unidad (conversación personal).

De esta manera, la emisora del Bloque Oriental tenía la característica de estar dirigida a la población civil que vive en las zonas rurales del Llano, por lo que el contenido de algunos de sus programas se hacía teniendo en cuenta al campesinado, a la juventud de la región, a las mujeres, a las y los estudiantes, entre otros sectores de la población que a través

de Voz de la Resistencia conocían el pensamiento político y la cultura de las FARC- EP-

Entre los programas que menciona Elías se encuentra “Despertar campesino” en el que se hablaba de temas como la reforma rural, la economía agraria en la región e incluso temas locales como el robo de ganado, la distribución de la tierra, temas de DDHH relacionados a la confrontación armada con el ejército, y otros temas que eran tratados como objetivo difundir la política de la organización, pero también pasaban por la intención de generar una especie de conciencia en la población sobre las problemáticas sociales de la región y el país.

Si el ejército se resguardaba en las casas nosotros le decíamos al campesino porque no lo podía hacer y muchos detalles de esos servían para que la gente despertara y no permitiera los abusos de la fuerza pública (...)Al hacer un mensaje mirábamos que era lo que la gente necesitaba escuchar, si había una masacre paramilitar, un robo de ganado nosotros lo aprovechamos para que la gente denunciara, reclamara y no se quedará callada, por lo que aprovechamos todas esas coyunturas para invitar a la gente a unirse a las FARC -EP pero también a denunciar (Elías Liscano, conversación personal, 06 de Abril 2020).

En esta misma línea se menciona el programa “Juventud Rebelde” conducido por Manuel Bolívar, su objetivo estaba en “despertar la conciencia” de las y los jóvenes de Colombia sobre temas y problemáticas sociales que bajo el concepto de la organización requerían la participación política activa de este sector de la población. Algunos de esos programas se basaban en sucesos de coyuntura nacional como la reforma a la educación, el servicio militar, pero también se producía contenido radial para los jóvenes de la región, Manuel (2020) hace la precisión:

“Los temas que trataba eran muy diversos, por ejemplo podía hablar de un paro estudiantil, pero también podía hablar de un grupo de muchachos que estaba haciendo rap - pintura - arte, otros que estaban haciendo una iniciativa de organización, entonces esos eran los temas que yo trataba ahí y estaba dirigido a empoderar a los jóvenes (...) para que sepan lo que está pasando con la reforma a la educación, que van recortar el presupuesto... En el campo decíamos “Jóvenes ustedes tienen derecho a estudiar, a acceder a la tecnología” todos estos temas, el programa se hacía en forma de magazine y lo hacíamos con un muchacho que se llamaba Mateo” (conversación personal).

Los programas que hizo el equipo de Voz de la Resistencia del Bloque Oriental, registran sucesos de la política colombiana que datan desde los fallidos diálogos del Caguán (1998-2002). Gran parte del archivo sigue perdido y/o hace parte del registro documental de la

guerrilla, este se debería dar a conocer al público en la medida en que avance la implementación de los acuerdos de paz, los excombatientes logren la reincorporación a la vida civil y se construyan unas condiciones sociales que garanticen el bienestar de las personas.

La descripción del proceso de comunicación insurgente a través de la experiencia de sus participantes nos permite empezar a profundizar en este objetivo, pues el contenido político y los temas que abordaron en este sentido son muy diversos, al respecto Elías (2020) precisa que:

“Se emitía por ejemplo, Despertar Campesino que ese no podía faltar en las mañanas; FARC Llano y folclor que era de música llanera y se hablaba del Llano; el programa dirigido a Mujeres que era Mujer, luchadora y revolucionaria, trataba especialmente el papel de la mujer y los derechos de la mujer; Resistencia Vallenata; Juventud Rebelde; Salsa, Son y revolución un programa cultural y latinoamericano donde se daban a conocer las diferentes experiencias de procesos revolucionarios de América Latina; Agenda Revolucionaria que era un resumen de episodios o coyuntura política de la semana, se daba los domingos; El Programa dirigido a los guerrilleros, donde se daba a conocer puntos de la cartilla militar, estatutos, se le explicaba lo de la plataforma política nuestra, el programa agrario de los guerrilleros, algunas normas internas (...) Lo grueso de la parrilla lo tenían esos programas” (Conversación personal).

Haciendo mención nuevamente al carácter de la comunicación insurgente en el que se indica que ésta depende de la línea política de la organización, en este caso FARC -EP. La indagación en las Fuentes establece que una de las personas que incidieron en la consolidación de los programas mencionados, sobre todo en el contenido político e ideológico de la información, así como la formación de las personas que posteriormente asumieron ese rol fue Mariana Páez, la influencia de estas personas se ve reflejada en temas de gran relevancia como el papel de la mujer en sociedad colombiana y en el mundo, sobre todo desde la perspectiva y el rol de la mujer en procesos revolucionarios, de ahí el programa “Mujer luchadora y revolucionaria” en el que se abordaban temas de género bajo la línea política de FAR - EP.

Así mismo desde contenidos igual de importantes para la organización como lo es la reforma agraria, la divulgación del pensamiento ideológico de las FARC-EP, pero también unas formas mínimas de hacer comunicación en radio como una herramienta política. Este enfoque pedagógico que asumió la radio en un principio conllevó a que se transmitieran programas de contenido educativo dirigido a la población campesina, que como precisan las

entrevistas, es el sector de la población al que más cercanía tenía las FARC-EP.

Las FARC -EP siempre ha vivido en cercanías al campesino, por lo que los programas iban dirigidos en especial a la población campesina, con algunos temas de su interés. No era solamente orientarlos e imponiéndose sobre qué hacer, también habían temas de su interés, por ejemplo: cómo cultivar, a qué abonos se pueden acceder, los fertilizantes a usar, qué cuidados tienen los cultivos o los animales de granja, en fin muchos temas de interés del campesinado (Elías Liscano, conversación personal, 06 de Abril 2020).

Siguiendo con la descripción del contenido de radio es necesario hacer mención al programa "Dirigido a los presos políticos" que en ocasiones, se hacía desde algunos centros penitenciarios como lo son la cárcel modelo y la picota. El tema principal del programa de radio eran las condiciones de vida de las personas que viven en los centros carcelarios, en especial los anteriormente mencionados. La persona encargada del programa era Elías Liscano, quien fue capturado en el 2015 y sentenciado a la cárcel por los delitos de rebelión y extorsión organizada, sobre el tema comenta:

"Me ponen en el patio 6 de la cárcel Modelo de máxima seguridad (...) Uno paga a la guardia para que le entren los celulares, las simcards y toda esa vaina, es el negocio redondo hermano. Allá yo hacía el pregrabado en la celda solo porque estaba en un patio que no era de delincuencia común sino que estaba en un patio de 15 personas, cada uno estaba en su celda" (Elías Liscano, conversación personal, 06 de Abril 2020).

Pese a la captura Elías lograría mantener la comunicación con el comandante del frente 40 y también con algunos de los miembros de la radio, de esta manera se iba a utilizar el whatsapp como herramienta para que él participara en los programas de V. R. Para este período de tiempo el Acuerdo Final para la Paz estaba en su fase de finalización, por ende los mensajes del programa de radio se daban en el marco de la negociación y el cese de las confrontaciones armadas, Elías (2020) menciona estas actividades "Por ejemplo dando orientaciones, partes de guerra, dando moral a los demás presos, diciendo que se estaba firmando un acuerdo de paz, eso lo hacía desde la cárcel" (conversación personal).

Continuando con el programa de los presos políticos, es necesario mencionar que uno de los objetivos de las FARC - EP tras la desmovilización es precisamente alcanzar la libertad de aquellas personas que integraron sus filas pero que por las circunstancias del conflicto armado fueron capturadas en algún momento de la confrontación, en el programa se hablaban de condiciones específicas de la vida de las personas que están privadas de la libertad, no solamente de las y los pertenecientes a la organización guerrillera, sino en general se daba a

conocer la situación de los centros carcelarios en Bogotá.

Hacia 6 entradas que más o menos le corresponde a una hora de programa, el saludo la despedida y 4 entradas para hablar de algún tema. Yo entrevistaba también a los otros presos, a los otros internos; hablar de cómo se está viviendo en la cárcel y toda esa vaina, hacíamos denuncias de cómo era la guardia con los presos y qué derechos se vulneran en esa cuestión, eso era muy chévere (Elías Lizcano, 06 de abril 2020, conversación personal).

Posteriormente iba a ser trasladado a la cárcel La Picota a un Patio de menor seguridad donde se encontró con otras personas pertenecientes a la organización, en este lugar pudo desarrollar con mejores condiciones el programa de los presos políticos e incluiría en su contenido las voces de las personas que cumplían algún tipo de responsabilidad o tarea específica dentro del penal, sobre este tema Elías destaca que:

El programa lo seguimos haciendo desde allá con más compañeros, 3 o 4, así locutando normal y entrevistamos al de alimentos, al derechos humanos, al de jurídica. En alimentación si se las están dando y como es, en jurídica para ver quién está sin abogado y a todas esas personas entrevistamos. Hablábamos de la situación que se estaba viviendo en el penal, era chévere porque los programas eran desde la cárcel dirigido a los presos (conversación personal, 09 Abril 2020).

Teniendo en cuenta que para ese momento los programas no podían ser escuchados por otros presos diferentes a los de la cárcel La Picota, el público objetivo al que pretendían llegar para poder hacer visible las situaciones presentadas en estos centros carcelarios, eran los guerrilleros pertenecientes al Bloque Oriental de las FARC-EP, pero también los campesinos que habitaban la región del Meta para ese entonces. De tal modo se utilizaba el programa de radio para denunciar la posición y el trato del Estado hacia estas personas, Elías (2020) afirma: "De pronto no nos escuchaban tanto los presos, pero si los escuchaban los campesinos, excombatientes o sea los guerrilleros que estaban en ese momento en armas y en mi caso me felicitaban por eso, porque estando desde la cárcel seguía teniendo mi espacio en la emisora" (conversación personal).

De esta manera, el equipo de Voz de la Resistencia estableció una parrilla de programación con contenidos propios de las FARC – EP, en los que se deja en evidencia la elaboración de temáticas de trabajo orientadas a los ideales políticos de la organización y a los estatutos de la guerrilla. Entre las líneas de trabajo de la radio identificadas se encuentra el planteamiento de una Reforma agraria en Colombia; el papel de la mujer en la sociedad; información sobre los DD HH en medio del conflicto, la libertad para los presos políticos; la intervención política y militar de EE UU en el desarrollo del conflicto armado; entre otras

líneas de trabajo que se tuvieron en cuenta para la producción de los programas.

Por otro lado, las entrevistas también permiten identificar algunos programas en los que se informaba sobre hechos coyunturales del conflicto armado desde la posición de las FARC -EP. Si bien por lo general la información no buscaba precisamente contestar de manera directa los mensajes de los medios de comunicación tradicionales, si hubo sucesos específicos de la historia en los que las versiones de cada actor (bien sea FARC - EP o sea Estado) entraban en discusión por medio de la radio y los medios de comunicación tradicionales, algunos de los hechos que se destacan en la conversación con Elías son los diálogos del Caguán (1998- 2002) referenciados a lo largo de la entrevista, también se menciona la Operación Jaque² y la conmemoración de la vida de personajes icónicos de las FARC-EP.

Sobre la operación Jaque. Dentro de las filas guerrilleras se conoció, desde un principio que el comandante del frente Primero “César” con su reemplazante, fue el que entregó a esas personas, traicionó la confianza de las FARC. Hicieron un acuerdo con el gobierno en el que están involucrado los gringos (EE UU) y, el gobierno los traicionó a ellos. Incluso a César lo mostraron como un capturado y lo extraditaron, mientras que a la acompañante la dejaron en una cárcel de Bogotá y todo eso se conoce como un montaje del gobierno al decir que fue una operación militar maravillosa (Elías Liscano, 06 de abril 2020, conversación personal).

Esta versión emitida por Elías sobre una de las operaciones más importantes para las Fuerzas Militares de Colombia, así como para el imaginario de victoria que se ha construido alrededor de este conflicto, contrasta claramente con la versión oficial de lo que sucedió en ese proceso coyuntural. Más allá de intentar dar veracidad a alguna de las dos versiones, se trae a colación este hecho teniendo en cuenta que el cubrimiento mediático de la situación fue bastante amplio y, el caso del secuestro de Ingrid Betancourt así como la operación Jaque para su liberación es conocido a nivel nacional e internacional, sin embargo la versión de las FARC - EP solamente se dio a conocer a través de este medio de comunicación insurgente, aunque como manifiesta Elías, este tipo de hechos no eran abordados con tanta importancia como otros temas anteriormente mencionados.

De igual forma, se presenta el cubrimiento mediático por parte de los dos actores (medios oficiales e insurgentes) sobre la vida de personajes que marcaron hito dentro de la guerrilla y la historia del siglo XX en Colombia, como lo son Pedro Antonio Marín (Manuel Marulanda), Luis Alberto Morales (Jacobo Arenas), Guillermo León Sáenz (Alfonso Cano), Isabel Ardila Castellanos (Mariana Páez) y más, así como la captura y posterior extradición

² Operación de rescate humanitario de la ex-candidata a la presidencia de Colombia Ingrid Betancourt

de Ricardo Palmera (Simón Trinidad).

Sucesos que tuvieron un eco particular no solamente en la memoria de los excombatientes, sino también en la sociedad civil colombiana, pues por un lado se dieron a conocer públicamente como los golpes militares más importantes dados en toda la historia a las FARC-EP, pero también se generó una gran polémica por la forma en la que se dieron las operaciones.

Frente a estos hechos el trabajo de Voz de la Resistencia consistía en conmemorar la vida de esas personas como miembros de la organización, pero también se resaltaba el trabajo que desarrolló cada uno de ellos dentro del aparato político y militar de la que fue la guerrilla más antigua de América Latina, sobre este tema las entrevistas destacan la lectura de comunicados, documentos escritos, etc. Toda una línea de pensamiento ideológico construido en gran medida por estas personas, destacando en este sentido el trabajo elaborado por Jacobo Arenas, Pedro Antonio Marín y Alfonso Cano, entre otras personas del aparato ideológico de FARC – EP. Sobre el tema Elías (2020) hace la precisión:

Lo que fue Simón Trinidad o Iván Ríos, nosotros teníamos muchas grabaciones y hacíamos programas para recordar a nuestros muertos, por ejemplo el día que se muere Raúl Reyes, ese día es especial para nosotros como Alfonso Cano o el Mono Jojoy que es el 22 de septiembre, un día especial para homenajearlos, se hablaba de ellos, de las actividades, de lo que hicieron, se recordaban las charlas que ellos brindaban (Conversación personal).

El archivo documental que tuvo las FARC - EP a nivel de comunicación es muy amplio, no solamente se encuentran los programas de la radio, también están registradas algunas de las conversaciones, charlas pedagógicas, registro fotográfico, entre otros formatos que hacen parte de las memorias políticas de la organización, que en su momento también fueron implementadas por Voz de la Resistencia en un ejercicio de memoria y conmemoración del trabajo de estas sus dirigentes y de diferentes momentos históricos. Al respecto Elías dice:

Todos esos momentos quedaron grabados en voz de ellos y algunos escritos que hicieron, entonces se hacían mensajes, por decir “Por nuestros muertos ni un minuto de silencio, toda una vida de combate” y se recordaba “Jorge Suárez Briceño³ vive en la mente y los corazones de todos los guerrilleros de las FARC - EP” cuñas así como esas para homenajearlos a ellos y todos los especiales que pudiéramos hacer para recordarlos.

Los programas que hizo el equipo de Voz de la Resistencia del Bloque Oriental registran sucesos de la política colombiana que datan desde los fallidos diálogos del Caguán (1998-
3Mono Jojoy comandante del Bloque Oriental

2002), incluso antes. Gran parte del archivo sigue perdido y/o hace parte del registro documental de la guerrilla que se puede hacer público en la medida en que avance la implementación de los acuerdos de paz, los excombatientes logren la reincorporación a la vida civil y se construyan unas condiciones sociales que garanticen el bienestar de las personas.

La publicación de este material inédito puede estar saliendo a la luz para mostrar la versión de las FARC - EP a través de sus propias experiencias, no solamente para visibilizar el proceso como una vivencia del pasado sobre las personas que en algún momento hicieron parte de la Voz de la Resistencia, sino, y este debe ser el objetivo principal. Reflexionar las causas profundas del conflicto armado, a través del contenido de la radio.

Desde esta perspectiva, el proceso de comunicación insurgente llevado a cabo por la Cadena Radial Bolivariana (CRB) Voz de la Resistencia también representa una de las problemáticas sociales que ha estado presente en la guerra en Colombia, y que ha marcado el desarrollo del conflicto en los últimos años (incluyendo los acuerdos de paz entre las FARC y el Estado) este aspecto fundamental es la participación democrática en los medios de comunicación de alcance nacional, regional y comunitario, pero también la producción de contenidos diversos que incluyan la perspectiva de las diferentes voces de la sociedad colombiana.

Además, el condicionamiento de los grupos económicos hacia los medios de comunicación e información, no se ve reflejado solamente en el cubrimiento mediático de las noticias del conflicto armado y la creación de imaginarios sociales alrededor de las FARC, el problema también radica en el tipo de contenido que se produce frente a otros temas como la implementación de los acuerdos de paz, las protestas sociales, incluso el tratamiento de la información que se aplica frente a las controversias en las que se ve involucrado el gobierno nacional.

En este sentido, se reconoce que el Acuerdo de Paz presenta una propuesta específica que pretende garantizar la participación de diversas comunidades de la población colombiana, en especial aquellas regiones del territorio nacional que se han visto afectadas por la violencia, en total son 20 las emisoras que deberían estar en funcionamiento después de dos años de la firma en Cartagena, o por lo menos así quedó escrito en el punto 6.5 del acuerdo Final para la Paz (2016) - Herramientas de difusión y comunicación. Luego de 3 años solo han entrado en funcionamiento 2 de las 2 emisoras de interés público ubicadas en Ituango-Antioquia y Chaparral - Tolima.

Luego de legalizar su proceso de reincorporación Elías Liscano empezó a trabajar en la emisora de Chaparral, Manuel Bolívar es el encargado de la propaganda de comunicación

del actual partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) y en esa medida varias de las personas que pertenecieron a la radio Voz de la Resistencia han podido cumplir con el proceso de reincorporación a la sociedad civil, lo que es una consecuencia del trabajo político desarrollado en la emisora clandestina; al respecto Elías Liscano (2020) comenta:

Ahora yo hago parte de un proyecto de las emisoras de paz, a través de la Radio Nacional de Colombia que es un logro muy importante para mí porque yo no soy profesional, no tengo un cartón de bachillerato y escasamente terminé el bachillerato después de haber dejado un montón de años el estudio (...) es un trabajo que si lo se desarrollar bien y durante mucho tiempo va a marcar mi actividad económica, proyecto de vida y me voy a ubicar dentro de los colombianos, porque uno firmó el proceso de paz pero no sabíamos qué íbamos a hacer, cómo íbamos a trabajar y todas la necesidades que íbamos a tener, entonces el proyecto de las emisoras de paz y la comunicación es muy importante.

En este sentido, también es preciso pensarse el impacto de la radio para las personas que luego de la firma de los acuerdos continuaron desarrollando trabajos de comunicación, pues el haber participado en Voz de la Resistencia les permite explorar un proyecto de vida alrededor de la implementación del Acuerdo, el periodismo y la comunicación para la paz, Elías (2020) aclara:

Es importante esto porque hay muchas personas que se van a dar cuenta que el acuerdo firmado en la Habana tiene muchos puntos que involucran a toda la sociedad (...) por medio de las emisoras queremos dar esa pedagogía, que entienda los acuerdos de paz y que no hay necesidad de la guerra sino buscar otros caminos, pero el gobierno se ha hecho el de las petacas porque hay 2 emisoras que están en funcionamiento y para esta época ya tendrían que estar funcionando las 21 emisoras, van 3 años ¿Cuánto nos vamos a demorar para que estas emisoras empiecen a funcionar en los diferentes sitios donde fueron aprobadas para hacer esa pedagogía de paz? (Conversación personal).

Hay que dejar claridad en el hecho de que las emisoras de interés público tienen el objetivo de que las diversas voces que se han censurado por el actuar de los grupos armados o por las fuentes oficiales a las que dan prioridad los medios de comunicación masivos, tengan un espacio en la comunicación que les permita dar a conocer la implementación de los acuerdos

APRENDIZAJES

La historia de Colombia es un relato marcado por las confrontaciones armadas, las disputas entre élites por el poder y las diferentes desigualdades producidas en el marco del conflicto interno y sus expresiones. Analizar el pasado con perspectiva hacía el futuro en una sociedad como la colombiana implica reconocer que la guerra la conforman una gran diversidad de voces y experiencias, que salen a la luz pública tras la implementación de los acuerdos de paz. A su vez, este suceso histórico se presenta como una oportunidad para comprender que la finalización de este periodo de confrontación no se da únicamente por medio de la dejación de armas y la posterior des-movilización de las personas que conformaron la antigua guerrilla, sino que, además implica un esfuerzo del Estado y la población civil por transformar las condiciones sociales que ayudan a que se perpetué la violencia en Colombia.

Con base en el testimonio de Elías y Manuel, pero fundamentalmente bajo el trabajo de comunicación insurgente llevado a cabo por las FARC – EP a través de la *Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia*, se establece que las causas y/o sucesos históricos que marcan el conflicto entre las dos partes van más allá del bombardeo a Marquetalia y las confrontaciones por el poder entre liberales y conservadores. Incluso, se puede decir que si bien estos acontecimientos marcaron un punto de partida para el alzamiento en armas de la población campesina en esta región de Colombia, también ha sido la poca gobernabilidad del Estado en estas regiones los que han permitido el fortalecimiento de los grupos insurgentes en el campo del país.

Más allá del control militar y la disputa generada entre los diferentes actores por el dominio del territorio, lo que prevalece en la historia y se mantiene sin depender de alguna organización son las condiciones de desigualdad, pues es en las regiones rurales en las que problemáticas como la concentración de la tierra, la explotación minera, la persecución a los líderes sociales, entre otros factores, se vuelven reales y conllevan a la integración de las personas bajo estructuras armadas que de alguna u otra manera logran recoger las necesidades de la población civil.

En el caso de las FARC – EP, este aspecto se materializa a través de la propuesta de reforma agraria en Colombia, las participación política, la lucha contra la explotación minera, la defensa de la educación pública, condiciones laborales dignas para los trabajadores y demás temas, que en su momento fueron abordados en los programas de radio. Lo que en esta investigación se concibe como una apuesta política por hacer visibles otros aspectos de las guerrilla que eran desconocidos para muchas personas y/o se encontraban bajo los imaginarios construidos por el Estado y los medios de comunicación afines.

En ese sentido, la investigación también permite que el debate de los medios de comunicación y sus relaciones con el poder político-económico siga sobre la mesa; pues a través de los antecedentes teóricos y corroborado con el testimonio de los excombatientes, se determina que la construcción de escenarios para la paz en Colombia pasa necesariamente por una distribución democrática de los medios de comunicación, así como las oportunidades para acceder a estos y hacer visibles aspectos fundamentales para la reconciliación de la sociedad colombiana como lo son las costumbres locales; los procesos de resistencia comunitarios; los proyectos productivos que se llevan a cabo para desarrollar la economía regional; entre otros temas que están en el marco de la construcción de paz y que derivan de los acuerdos, por ende son estos sectores de la población colombiana quienes tienen prioridad para acceder a las denominadas “Emisoras para la paz”.

Por consiguiente, el desarrollo de los procesos de comunicación en estas regiones a través de las 20 emisoras se entiende como la posibilidad de cerrar una brecha social para empezar a construir canales de comunicación inclusivos que reflejen en sus contenidos los diferentes matices y las voces que componen a la sociedad colombiana, de esta manera ir mitigando una de las causas del conflicto armado en Colombia, como lo es la participación y el acceso a las mismas oportunidades de producir información alternativa o de oposición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilera, M. (1985). Radios libres y radios piratas. Madrid: Forja.

Arreaza, E. (1995). Comunicación, Derechos Humanos y Democracia: El Rol de Radio Venceremos en el Proceso de Democratización en El Salvador (1981-1994). Universidad del Zulia/Maracaibo. <http://lanic.utexas.edu/project/lasa95/arreaza1.html>

CÁRDENAS RUIZ, Juan David. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO ACTORES (DES) LEGITIMADORES. ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DEL ROL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA EN TORNO AL PROCESO DE PAZ DE LA HABANA. Análisis Político, [S.l.], v. 28, n. 85, p. 38-56, sep. 2015. ISSN 0121-4705. Disponible en: <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/56245>>. Fecha de acceso: 04 jun. 2020 doi:<https://doi.org/10.15446/anpol.v28n85.56245>.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). !BASTA YA; Colombia: Memorias de guerra y dignidad. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>

Córdoba, A. (2014). Voz de la Resistencia. FARC-EP. <https://www.farc-ep.co/opinion/guerrillerada/voz-de-la-resistencia.html>

Emanuelsson, D. y Emanuelsson, M. (2012, Octubre 11). Reportaje desde la emisora guerrillera. "Voz de la Resistencia" [Archivo de video]. <https://colomdick.blogspot.com/search?q=la+voz+de+la+resistencia>

Emanuelsson, D. y Emanuelsson, M. (2017). De las emisoras guerrilleras clandestinas a un canal de televisión transmitiendo desde Bogotá. Colombia Resiste. <https://colomdick.blogspot.com/search?q=la+voz+de+la+resistencia>

Fundación para la Libertad de Prensa. (2019). Cartografías de la información. FLIP. <https://flip.org.co/cartografias-informacion/>

Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP). (2016). Agenda de libertad de prensa y paz: Cómo implementar los acuerdos de paz en clave de libertad de expresión.

<https://flip.org.co/index.php/es/publicaciones/informes/item/2062-el-acuerdo-final-en-clave-de-libertad-de-prensa>

García-Gil, S., Gómez, S. y Reguero, I. (2018). “Espacios alternativos de libertad durante la Transición. Breve historia de las radios libres en España (1976-1983)”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 1179-1210. <http://www.revistalatinacs.org/073paper/1302/61es.html> DOI: 10.4185/RLCS-2018-1302

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Jaime, J. (2016). *La reconstrucción de memoria histórica a partir de la narrativa literaria: La noche de los lobos* (Tesis de especialización). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/492/TO-19310.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

López, J. (1991). Las mil y una historias de Radio Venceremos. El Salvador: UCA Editores. <http://comunica.org/apasionados/pdf/capitulo7.pdf>

Lpez de Roche (2015): EL GOBIERNO DE JUAN MANUEL SANTOS 2010-2015: CAMBIOS EN EL RÉGIMEN COMUNICATIVO, PROTESTA SOCIAL Y PROCESO DE PAZ CON LAS FARC* Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/56244/60386>

Packer, Martin (2013) La ciencia de la investigación cualitativa. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, departamento de psicología, ediciones UniAndes. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=YIU7DwAAQBAJ&lpg=PR19&ots=QXby-OFddO&dq=investigaci%C3%B3n%20cualitativa%20martin%20packer%20&lr&hl=es&pg=PR7#v=onepage&q=investigaci%C3%B3n%20cualitativa%20martin%20packer&f=false>

Quishpe, R. (2018). Los excombatientes y la memoria: tensiones y retos de la memoria

colectiva construida por las FARC en el posconflicto colombiano. *Análisis Político*, 31(93), 93-114.
<https://search-proquest-com.ezproxy.uniminuto.edu/docview/2177060669/fulltextPDF/6C4998CA3E37463DPQ/1?accountid=48797>

Rey, E. y Cagiao, M. (2011). Conflicto, memoria y pasados traumáticos: El Salvador contemporáneo. España: Universidad de Santiago de Compostela.

Roldán, I. (2013). El testimonio. Aportes a la construcción de la memoria histórica. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(2), 222-226. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80629187010> ISSN 0034-7450

Tufte, T. (2014). Memoria de agencia, participación y resistencia. Hacia una dimensión diacrónica de la Comunicación para el Cambio Social. *COMMONS - Revista De Comunicación Y Ciudadanía Digital*, 3(2). Recuperado de <https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/3080/2861>

Valencia, D. (2014). Los medios en el escenario del conflicto y lo político. *Revista Colombiana de Bioética*, 9(2), 35-44. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189233271005>

ANEXOS

Esquema de preguntas para las entrevistas:

CONTEXTO:

- NOMBRE - EDAD Y TIEMPO QUE DURÓ EN LA ORGANIZACIÓN.
- ¿En qué año y Cómo fue el proceso de fundación de la radio? ¿Cómo surgió la idea? - LÍNEA DE TIEMPO.
- ¿Cuánto tiempo participó en la Radio y cuál fue el rol que desempeñó en la misma?
- ¿En qué territorio del país pudo emitir programas de Radio?
- Bajo qué circunstancias, dirección y momento de las Farc surge la iniciativa de la Voz de la Resistencia.
- Papel de personas como Simón Trinidad, Pastor Alape, Jesús Santrich, Pastor Alape, Lucero Palmera en la consolidación de la Voz de la Resistencia.
- Lucero Palmera es reconocida en diferentes medios como una de las figuras

representativas del proceso de Radio, ¿Qué nos puede decir sobre esta mujer? ¿En algún momento la conoció? ¿Dentro los otros frentes de radio se conocía la figura de esta persona?

- ¿Cómo operaba la Radio, en cuestiones técnicas y logísticas? ¿No era un riesgo transmitir una señal de Radio en medio del conflicto armado, aún más invadir otras señales de radio? ¿Qué implicaba hacerlo?
- ¿Cuáles fueron los primeros territorios en los que se experimentó y si llevo a cabo el proceso de radio? ¿Hasta qué partes del país llegaron a tener cobertura?
- ¿Cuál era el objetivo y el enfoque de la voz de la resistencia?
- ¿Cada frente manejaba un bloque independiente de programas? o ¿Por el contrario en todo el territorio nacional (donde tenían cobertura) se manejaba un bloque temático?
- ¿Qué diferencias o similitudes tenían los contenidos de un frente en el que operaba la radio y el otro?
- ¿Qué programas se emitían en la Voz de la Resistencia?
- ¿La región en la que operaba, la comunidad influía en el contenido de los programas?
- ¿Cuál era el papel del campesinado, las comunidades indígenas, negritudes, estudiantes y otros sectores de la población en la radio? ¿Se tenían en cuenta? ¿De qué manera?

ENFOQUE POLÍTICO

- (1990 - 1995 Periodo estimado de la fundación de la Radio) Finalización periodo de Belisario Betancur e inicio del periodo presidencial de Pastrana - Desarme de la Coordinadora Guerrillera - Negociación con el M-19 - Constitución de 1991.
- La propaganda contraguerrilla ha sido uno de los mecanismos del Estado para legitimar las acciones de las fuerzas militares, ¿Cómo respondieron desde la radio a estas acciones?
- Algunos temas específicos que hacen parte de la agenda mediática apuntan a mejorar la imagen o a legitimar al Estado frente a su guerra con los grupos insurgentes.
- ¿Cuál era el papel de la Radio frente a escenarios y temas específicos que dan cuenta de esto? tales como:
- Papel de Estados Unidos en el conflicto, bombardeo a Marquetalia, toma de casa verde, Narcotráfico, ejecuciones extrajudiciales, las denominadas retenciones, el papel de los medios de comunicación y el periodismo en Colombia, papel de las mujeres en la guerrilla y en la sociedad, papel del campesinado, las poblaciones, temas como el partido comunista, las causas del conflicto, el paramilitarismo.

- ¿Qué se decía sobre estos sucesos? ¿El medio de comunicación denunciaba algunos de estos hechos? ¿De qué manera lo hacía? Y cómo se veían reflejados esos sentimientos, pensamientos e ideales en los programas de Radio.
- Figura de Pedro Antonio Marín Marín (Manuel Marulanda), Muerte de Alfonso Cano, el Mono Jojoy, Raúl Reyes, Iván Ríos, Lucero Palma y extradición de Simón Trinidad.
- ¿Qué papel tuvieron estas personas en el funcionamiento y creación de La voz de la Resistencia?
- ¿Qué programas se hicieron respecto a estos temas? ¿Qué impacto tuvo en la Radio la muerte de Lucero Palmera?

Contenido de esos programas los programas, más allá de la coyuntura política, ¿Qué temas de interés de las comunidades se manejaban?

- Rememorar alguna experiencia de la radio en la que haya participado, haya escuchado o que simplemente valga la pena traer a colación al presente.
- Personas que marcaron su militancia en la guerrilla y/o en el proceso de la radio.
- Cómo era el relacionamiento entre el proceso de radio y las comunidades rurales en las que operaba.
- ¿Habían sectores de la población que apoyaban o no, los mensajes y el funcionamiento de la radio? ¿De qué manera expresaban ese apoyo?
- ¿Desde su perspectiva que tanta influencia tenía la radio en los mensajes que quería difundir la radio?
- ¿Qué Música se difundió en la radio? ¿Escuchar La radio hacía parte de las actividades de recreación, dispersión u ocio que tenían los guerrilleros?
- ¿De qué manera influyó su participación en la radio, tanto en los tiempos en los que hizo parte de la guerrilla como ahora en el desarrollo de la vida civil?
- ¿Ahora en el proceso de reincorporación piensa o está desarrollando su vida alrededor de la comunicación? ¿La radio influyó en esa decisión u oportunidad de seguir trabajando en la comunicación?

COMPLEMENTO ENTREVISTAS:

- ¿Antes de que usted ingresara a las FARC - EP había escuchado a la Voz de la Resistencia? o ¿A la radio de las FARC- EP?
- ¿Cómo fue su ingreso a la emisora? ¿Fue elección propia? ¿Por qué le designaron a esa compañía ese trabajo? ¿Había una razón en específico?
- ¿Había una disputa o confrontación con los discursos que se manejaban en las emisoras del ejército? ¿Cómo funcionaba esa relación?

- En la entrevista se mencionan las acciones de guerra acompañadas de la propaganda y la radio, ¿Cómo funcionaba en qué consistía esa propaganda? ¿Nos puede dar algún ejemplo?
- En la entrevista se menciona a Mariana Páez y Fidel Rondón, podría profundizar más en el papel de estas personas en la Voz de la Resistencia ¿Cómo influyó la muerte de estas personas en el proceso de radio? ¿Qué recuerda de esos hechos? ¿Cuántos años duraron en la radio?
- ¿El Mono Jojoy al ser el comandante del Bloque Oriental, tenía algún rol dentro de la emisora? ¿Le hablaba a la población desde la radio la voz de la resistencia?
- Las anteriores muertes sumada a la de Manuel Marulanda y a la extradición de Simón Trinidad eran mostrados por el gobierno y los medios como logros de la seguridad democrática
- ¿Cómo se reivindicaba la vida de estas personas y qué se decía en la Voz de la resistencia sobre ellos para contrarrestar esos mensajes?
- ¿Cómo respondieron desde Voz de la Resistencia a mensajes de medios tradicionales donde los califican de terroristas o asesinos?
- Recordar algún momento o coyuntura política que haya marcado a las FARC - EP y que se trabajó en los programas de la radio, pueden ser los diálogos del Caguán, gobierno de Uribe, operación Jaque o todas las anteriores.
- ¿En el momento en el que usted es capturado e ingresa a la cárcel puede seguir trabajando con voz de la resistencia? ¿Cómo lo hacía? ¿Qué programas hacía o cómo participaba?
- Expliquemos la importancia de las emisoras de paz y otros medios de comunicación en una sociedad como la colombiana.

FOTOGRAFÍAS

Voluntariado de paz 2017- Mujer equipo de comunicación





